




# BIOVIVENCIAL

**R**evista Electrónica de Biodanza y Ciencias Humanísticas

<p><b>Depósito Legal</b> <b>ppi201602ZU4760</b></p>	<p><b><i>Biovivencial</i></b> Revista Electrónica en Biodanza y Ciencias Humanísticas</p>	
---	---	---



ESCUELA VENEZOLANA DE  
**BIODANZA**  
DEL ZULIA

**Año 2. Volumen 1. julio-diciembre 2017**

# **BIOVIVENCIAL**

**R**evista Electrónica de Biodanza y Ciencias Humanísticas

## **SUMARIO**

**LA ACCIÓN SOCIAL COMO TEMA MEDULAR DE LA FORMACIÓN DEL FACILITADOR EN LA ESCUELA VENEZOLANA DE BIODANZA DEL ZULIA. (EVBZ)**

*NEREIDA POLANCO*..... P.p. 3-13

**LA DANZA DEL BRUJO. (PSICODANZA, HISTÓRICO DE LA BIODANZA).**

*LUSELVA BAQUEDANO*..... P.p. 14-17

**ACERCAMIENTO A LA CONSTRUCCIÓN DE POLÍTICA BIOCÉNTRICA.**

*IRMA PEÑA*. .... P.p. 18-26

**UNA APROXIMACIÓN AL SILENCIO COMO EXPERIENCIA INTEGRADORA-**

*CARLOS PAGÉS*..... P.p. 27-52

**ECONOMÍA BIOCÉNTRICA Y COMUNIDAD. EL PROPÓSITO BIOCÉNTRICO**

*YANIRÉ PERDOMO BOGA*..... P.p. 53-67



# BIOVIVENCIAL

**Revista Electrónica de Biodanza y Ciencias Humanísticas**

<http://biovivencial.wix.com/biovivencial>

Año 2 No.3, julio-diciembre 2017, pp: **3-13**

e-mail: [biovivencial@gmail.com](mailto:biovivencial@gmail.com)

## LA ACCIÓN SOCIAL COMO TEMA MEDULAR DE LA FORMACIÓN DEL FACILITADOR EN LA ESCUELA VENEZOLANA DE BIODANZA DEL ZULIA. (EVBZ)

**NEREIDA POLANCO**

Maracaibo, Estado Zulia, Venezuela

[escuelavenezolanabiodanzazulia@gmail.com](mailto:escuelavenezolanabiodanzazulia@gmail.com)

[nere.avila@hotmail.com](mailto:nere.avila@hotmail.com)

### Introducción

Mi primer contacto en Biodanza fue a través de una sesión abierta de acción social para dar a conocer el Sistema Biodanza, a la que asistí en el año 2010. Recuerdo que en ese tiempo pasaba por situaciones personales muy difíciles, pero sin duda alguna esas tres sesiones dejaron algo en mí ser que se fue gestando e inexplicablemente nunca olvidé la vivencia y lo sentido de ese momento. No fue hasta el 2015 con la invitación a la apertura de una nueva cohorte (IV) de formación para Facilitadores por parte de la directora de la Escuela Venezolana de Biodanza del Zulia (EVBZ) y didacta María Dolores Díaz, que volví a tener contacto con el sistema y con mucho interés decidí ingresar a la formación en busca de mi crecimiento y desarrollo personal.

Este recuento personal me da base para enfatizar la importancia de la “**acción social**” como parte del programa de formación ya que permite llegar a las poblaciones más vulnerables y con menos acceso a ser tocado por el sistema; al tiempo indeterminado en que cada ser humano eclosiona su impulso de conexión con la vida y que en mi caso llevó cinco años; la importancia del **rol del facilitador** quien con su trabajo de extensión debe llegar a todos los espacios posibles para dar a conocer el Sistema; y al propio **Sistema Biodanza** como metodología de activación de los profundos cambios que se dan en los procesos humanos y que generan una verdadera transformación personal y colectiva, tema central de la maratona Biodanza y Acción Social y de relevancia para la transformación social hacia una nueva cultura.

Actualmente estoy iniciando el tercer año de formación para Facilitadores de Biodanza en la EVBZ cumpliendo de forma ininterrumpida, lo académico y lo vivencial de mi propio proceso de integración humana. En tal sentido, como parte de este proceso de desarrollo personal que me ha dado el sistema, con el apoyo y acompañamiento de la directora de la Escuela, de mis compañeros(as) y de todos los biodanzantes encontrados en las rondas durante estos tres años, hoy, acepto la oferta de mi didacta para convertir mi informe vivencial número veinte, en ensayo, inicialmente redactado con base en un formato sugerido por la escuela que sirve de guía para facilitar y comprender el desarrollo de nuestro proceso vivencial y de aprendizaje en cada maratona.

Durante la dinámica de la maratona quiero puntualizar un aspecto de gran significado por su valor e importancia en la trasmisión del conocimiento, en el aprendizaje alcanzado y en la vivencia emotiva que conmovió plenamente mi ser, como fue una de las estrategias metodológicas ideada por la didacta y que hizo posible contar con la participación de algunas de las facilitadoras egresadas de la Escuela, quienes nos ofrecieron un relato de sus vivencias durante el Programa de Acción Social que les correspondió atender cuando fueron estudiantes, y sus experiencias y alcances como facilitadoras de Biodanza; particularmente para mí fue una vivencia trascendental para el abordaje y la comprensión del tema. Es por ello que a continuación presento la concepción de la EVBZ acerca de la acción social como elemento medular de la formación de sus egresados.

### **Biodanza y Acción Social**

Definida como la acción de llevar la Biodanza a todos los lugares donde urge la reeducación afectiva y que por sus condiciones no tienen posibilidades de acceder de manera natural a programas de Biodanza (Díaz, 2013), tiene entre sus objetivos:

1. Lograr una transformación social que promueva el abolir la desigualdad, la violencia y la guerra, basándose en el respeto y honra a la vida.
2. Desarrollar la empatía, el compromiso, la iniciativa, la conciencia ética como medio y expresión de evolución humana.
3. Reeducación afectiva mediante la creación de ambientes enriquecidos que promuevan la transformación de las relaciones humanas.
4. Generar una acción de transformación interior y de transformación relacional.

“La dimensión sociológica de Biodanza se inicia en un conmovedor y profundo sentimiento de fraternidad y en la activación de los núcleos innatos de vinculación humana, lo que permite una modificación social en profundidad. Los llamados “cambios sociales de fondo” son cambios externos en los que las personas son los grandes ausentes”. (Toro. 1991).

Dada su importancia en la propuesta del Modelo Teórico de Biodanza, la Escuela Venezolana de Biodanza del Zulia (EVBZ) da un carácter obligatorio a este punto del plan de formación del facilitador, para lo cual organiza programas de acuerdo a las posibilidades locales, haciendo un control de cualidad de las actividades, como también de su continuidad.

Su ámbito alcanza acciones de:

- Voluntariado (promover la red social en los barrios).
- Infancia y adolescencia
- Familias
- Mujeres
- Adultos Mayores.
- Minorías.

Una vez culminadas las maratonas de metodología, los alumnos practicantes, realizan trabajos de este tipo en poblaciones marginalizadas, grupos de ancianos, instituciones de protección a la infancia, entre otras, de acuerdo al programa establecido por la Escuela para ese período.

Teniendo todo esto como marco de referencia, a continuación paso a presentar lo que me dejó este módulo como parte de mi desarrollo personal y profesional.

### **Mi Informe Vivencial de Biodanza y Acción Social**

Según las Orientaciones Normativas de la EVBZ y de acuerdo a los parámetros establecidos por la IBF, el alumno en formación tendrá que elaborar un informe sobre el tema impartido en cada módulo de formación. El mismo constituye un relato teórico sobre lo vivenciado por cada participante durante la maratona, interpretado a la luz del apunte redactado por Rolando Toro sobre cada módulo y correspondiente al tema dictado. Para la obtención de un informe mas completo y útil la EVBZ recomienda utilizar las siguientes orientaciones para su redacción:

### **Del conocimiento teórico como un todo (lectura y maratona), ¿Cuáles son los aspectos que juzgas esenciales para un facilitador de Biodanza?**

1. ¿Cómo percibiste la relación entre las danzas, ejercicios y contenidos teóricos de la maratona?
2. ¿Cómo te sentiste en el proceso?
3. ¿Cuáles fueron las vivencias mas significativas y “que luces” te da la teoría sobre ellas?
4. ¿Qué puedes hacer con el conocimiento y las vivencias obtenidas?
5. ¿Qué lugar ocupa esta maratona en el Modelo Teórico y cuál es su relación con los temas de las anteriores?

A continuación mis respuestas:

### **Del conocimiento teórico como un todo (lectura y maratona), ¿Cuáles son los aspectos que juzgas esenciales para un facilitador de Biodanza?**

Esta maratona de “Acción Social” se desarrolla en un clima catastrófico debido a los acontecimientos que vivimos actualmente en nuestra realidad como país, a la vez no pudo ser más oportuna y necesaria para comprender vivencialmente su objetivo, la transformación social hacia una nueva cultura basada en el principio biocéntrico, es urgente en estos tiempos. De aquí la importancia del facilitador de Biodanza para infundir vida y dejar en cada paso la semilla que germinará a su tiempo donde cada quien tomará las riendas de su propia transformación y por ende, generará cambios en su entorno que conlleven a una verdadera transformación social. ¡Que tarea!

Por lo antes expuesto, por lo leído y lo vivenciado en esta maratona resumo que un facilitador de Biodanza debe desarrollar los siguientes aspectos en relación a este tema:

- La capacidad de infundir vida, entusiasmo, motivar. Estar conectado con la vida permite llevar vida a otros; en palabras de Rolando Toro “Estar Vivo”, “Sentirse Vivo”, gozar la vida en su plenitud con todo lo que implica es la más grande sensación de la existencia humana.
- La habilidad de hacer algunos cambios de última hora debido a la emocionalidad del grupo y la capacidad de enfrentar estos imprevistos. Cuando se prepara una sesión de Biodanza y más aún una maratona se establecen unos objetivos bien definidos y un tiempo establecido para las actividades que se desarrollarán.

Ahora bien, de presentarse una eventualidad a última hora el hacer cambios en función de lo que le conviene al grupo, es una competencia que requiere de mucho tacto y cuidado para mantener la nutrición y la contención, además del conocimiento, empatía e intuición por parte del facilitador.

- Confianza en que el sistema hace muy bien su trabajo, y confianza en uno mismo como acompañante de procesos de desarrollo humano.
- Conocer en profundidad las concepciones teóricas del Sistema Biodanza y el rol del facilitador, para garantizar que la intervenciones en los espacios y en la gente se den en forma correcta y efectiva logrando la integración, y evitando en gran medida cualquier acción que lleve a lo contrario. Sin duda, es una profesión que debe ser asumida con mucha responsabilidad.
- Compromiso en su propio proceso de transformación, siendo la mejor versión de sí mismo y más aún, un compromiso con la vida, con la gente, con el entorno, para ser partícipe de una verdadera transformación social.
- Ser empático, esa capacidad innata de sentir y percibir a los demás, ponerse en su lugar, comprender sus sentimientos y razonamientos sin que esto signifique estar de acuerdo con ellos, pero respetando su posición, aceptando su forma de ver las cosas.

### **¿Cómo percibí la relación entre las danzas, ejercicios y contenidos teóricos de la maratona?**

Las danzas y los ejercicios en cada sesión de Biodanza y en cada maratona, se construyen en base a un objetivo metodológico con efectos intrínsecos al proceso de integración y desarrollo humano, siendo el objetivo principal del Sistema Biodanza. “Acción Social” promueve la transformación social a partir de nuestro propio proceso de transformación. Ahora bien, los verdaderos cambios se dan de manera profunda y permanente a través de las vivencias integradoras, en este sentido, siento que los ejercicios, las danzas no solo fueron coherente con el tema sino también con los acontecimientos presentes en nuestra realidad país.

La relación totalmente percibida, vista desde una serie de ejercicios y danzas que nos llevan a nuestra esencia, a conectarnos con nosotros mismos, con el otro, con la naturaleza y con el cosmos, a conectarnos con nuestra iluminación, con nuestra divinidad y nuestra grandeza humana, al poder dar y recibir en abundancia, a sentirnos parte de una unidad mayor que despierta nuestro instinto gregario, armonizar nuestro organismo y renovar las fuerzas para la acción con determinación; es parte de lo que es importante que cuente para el cambio social.

“La dimensión sociológica de Biodanza, se inicia en un conmovedor y profundo sentimiento de fraternidad y no en una ideología humanista. Es la activación de los núcleos innatos de vinculación, lo que permite una modificación social en profundidad”. (Toro, 1991).

### **¿Cómo te sentiste en el proceso?**

Fue una maratona muy especial dada la vigencia de su contenido teórico en nuestra actualidad, pero sobre todo a la esperanza con convicción del poder transformador del Sistema Biodanza en las personas y en su entorno.

Durante todo el desarrollo de la maratona me sentía en presencia y atenta a cada palabra, a cada movimiento, a cada expresión, con disposición a la apertura de un nuevo conocimiento y aprendizaje; pero también fue relevante el hecho de poder reconocer la sabiduría implícita que está en nosotros mismos.

Por todo lo vivenciado me sentí muy contenta, emocionada, feliz, con una sensación de bienestar ante tanta nutrición y retroalimentación, tanto en el momento teórico como en lo vivencial. Asistir, a pesar de mi resistencia los días previos, dadas las condiciones de muertes en las protestas que conmocionaron en esos días la ciudad, fue la mejor decisión, lo más asertivo y conveniente para mí propio proceso de desarrollo evolutivo. Agradecida estoy con la vida por esta magnífica e inolvidable vivencia.

### **¿Cuáles fueron las vivencias más significativas y “que luces” me da la teoría sobre ellas?**

*Desde mi emocionalidad, mi esencia y mi identidad regionalista, espontáneamente me surge una expresión: ¡¡¡QUE MOLLEJA DE VIVENCIA!!!.*

Antes de ir a la maratona, me tome un tiempo para reflexionar sobre lo que sentía y en la intimidad interiorizar mis emociones que correspondían a circunstancias del momento que estaba viviendo (dolor, sufrimiento, injusticias, impotencia, tristeza) e impulsada por ellas y conectada con los acontecimientos externos me mostró una parte de mi que no había reconocido.

Quería ser parte de las manifestaciones y protestas en la ciudad ante tanta represión ejercida por un sistema externo, siempre estoy de la mano de protestas pacíficas, sin violencia; pero se me invierte el panorama y me impacta cuando me encuentro con mi verdadero opresor interno.

Y aquí cito a Rolando Toro quien habla que “primero tenemos que liberarnos a nosotros mismos para luego ir a protestar contra la censura externa”. Por supuesto, el encuentro con mi “fascista interior” no resulta nada agradable, a la vez, poderlo identificar me permitió mitigar su acción (y espero exterminarlo) y encontrarme con la mas avasalladora y genuina manifestación humana de la vida y de la existencia.

“La hierofanía es la manifestación de lo Sagrado, absolutamente fascinante y absolutamente terrible... Creemos que la expresión de la vida a través de las criaturas es la más grande hierofanía. La ceguera frente a la percepción de la condición sagrada de la vida, perturbó las formas de vinculación con lo cósmico”. (Toro. 1991).

Una excelente enseñanza de vida! Un aprendizaje vivido! Una exaltada y vivida ilustración! Y siento que no son suficientes estas palabras para poder expresar lo que me dejo esta maratona, por lo que hago lo posible para hacerme entender:

Durante la formación en Biodanza me he encontrado con un conocimiento invaluable y he podido aprender, racionalizar y memorizar algunos, vivenciar otros. El hecho es que corporeizar, hacer parte de, validar y legitimar un conocimiento desde esta nueva epistemología vivencial, es totalmente fascinante, y no porque no lo haya sentido antes sino por la magnitud que el conocimiento implica.

“Los etólogos y sociólogos clásicos, han hablado de un “instinto gregario”. Indudablemente, existe un factor instintivo de cohesión entre los individuos de una especie, vinculado a la supervivencia. Von Uexkull propuso, genialmente, la idea de que la especie es el organismo y el individuo es el órgano. A tal profundidad concibió los lazos de vinculación biológica entre los miembros de la especie. **Actualmente, sabemos que esta vinculación “invisible” trasciende la especie y que estamos, esencial e indudablemente, vinculados por el proceso de la vida a todo el universo”...** (Toro.1991).

Retomando mi historia con “mi fascista interior”, agradezco su presencia porque vino a mostrarme mis capacidades, mi lugar en el mundo y mi nueva posición en este proceso de desarrollo e integración humana. ¡Qué bueno! Que este reconocimiento no fue desde afuera, no es externo, es desde lo más profundo de mí ser. Muy revelador este acontecimiento en mi vida.

En nuestro camino encontramos adversidades y circunstancias que harán aflorar las emociones que se tengan que manifestar, es parte de lo que en Biodanza he aprendido, **expresar mis emociones** y es una de las cosas que tuve reprimida por mucho tiempo con la excusa de estar en armonía y vivir en tranquilidad. Ahora movida por la emoción, la expreso y me lleva a la acción, me podré equivocar, pues lo asumiré; pero siento especialmente en esta maratona, haber reaprendido desde la vivencia instintiva a tomar decisiones desde mi **selectividad biológica**, característica de un **organismo sano**, donde sus acciones tienden a buscar o seleccionar todas las condiciones favorables (ecofactores positivos) para que la vida se enaltezca y conectada con ella, asuma su valor sagrado.

**“Es del principio biocéntrico de donde hay que extraer la cualidad trascendente del hombre.** La sacralización del hombre es lo que le da a su vida, a su amor, a su sexualidad y a sus creaciones, la cualidad de lo trascendente. Desde el principio biocéntrico se organiza la vida como convivencia y coexistencia con lo divino”...  
**“Lo sagrado no se da en un espacio mandálico ritual. Lo sagrado se da en cualquier circunstancia en que la vida se hace presente. Toda la vida es sagrada”.** Rolando Toro, 1991.

Esta vivencia me ha permitido un cambio significativo frente a la vida. Una vivencia epistémica que me devela la sabiduría divina, el orden implícito de la existencia, ampliando mi percepción de la consciencia, mi expansión y fusión con la totalidad. **“Reconociéndome como unidad cosmobiológica”.** Tomar conciencia de todo ello en un hecho de la vida cotidiana como “elegir”, es sorprendente; también me da respuestas a algunas inquietudes en cuanto a mi proceso de integración, me da confianza en que a mi ritmo, sigo avanzando y lo mejor es que: ¡no hay vuelta atrás!.

“Biodanza, al permitir el acceso a la percepción de lo maravilloso, crea sentimientos nuevos frente al mundo; **despierta una acción combativa de defensa ecológica y de justicia social. El amor se transforma en acción”.** (Toro. 1991). Cuando preparé el biotexto correspondiente a esta maratona, exprese mi inquietud sobre la posición de Biodanza con respecto a alcanzar niveles gubernamentales, políticos y su relación con el poder. Después de la maratona siento descabellada esta inquietud; no solo porque se me aclaró el panorama sino porque la propia vivencia en todo el módulo, fue un acto político, en especial escuchar las palabras de algunas facilitadoras egresadas de la Escuela (EVBZ), invitadas por Didacta como parte de la metodología utilizada para dictarla, presentando sus vivencias y experiencias en el Programa de Acción Social participando como estudiantes y relatando sus vivencias experiencias y alcances como facilitadoras de Biodanza.

Sus palabras me tocaron profundamente, fueron muy sentidas me conmovieron y me mostraron el acto político más hermoso, más potente, más entregado, más volcado al servicio que he visto en mi vida, “es un acto de amor”.

Somos actores políticos, nuestras acciones tienen influencia política en el espacio en donde nos desenvolvemos y su resultado va depender de lo que nos mueve para el accionar, si me muevo en conexión con la vida, con amor o si me muevo en ambición y poder. Por ello me conmueven las palabras de Toro cuando dice “*Los hombres afectivos, plenos de compasión y creatividad, no se interesan generalmente por el poder. Esto trae por consecuencia que la humanidad esté permanentemente expuesta a la violencia*”. (Toro. 1991).

La acción social comienza por nosotros mismos en este proceso de transformación individual que se expande a una transformación colectiva con sentido de amor indiferenciado, respeto por la vida, capacidad afectiva, libertad, justicia, conciencia ecológica, solidaridad, goce de vivir, condiciones necesarias y urgentes en nuestra actual sociedad y las bases sólidas para ir hacia una nueva cultura.

### **¿Qué puedo hacer con el conocimiento y las vivencias obtenidas?**

¡Es tan grande y trascendental lo que se puede hacer con este conocimiento para la vida humana!. Un compromiso que crece con cada maratona, en cada vivencia. En el compromiso conmigo misma, en hacerme responsable de mi propio proceso de crecimiento y transformación, en renovación orgánica y existencial. En mi compromiso con el otro, en mi preparación en los conocimientos teóricos del Sistema como facilitador de Biodanza, ya que tenemos la tarea de llevar vida a otros, que lo demás gocen de una vida de felicidad, salud, plenitud y libertad. Mi compromiso en ser parte de un movimiento que promueva cambios a nivel individual, cambios colectivos, en el entorno, en la comunidad y expandir esa transformación hacia la nueva cultura.

Por lo tanto es época de siembra, de esparcir la semilla a cada paso, en cada instante, que la labor sea llevada con gran placer y plenitud, que a su tiempo, en condiciones dadas, germinará y dará su fruto y vendrá la gran cosecha de la vida. Al momento de tomar acciones deben ser encaminadas para la construcción colectiva por un mundo mejor, así que podemos: Seguir invitando a todas las personas con las que se tiene contacto, a conocer Biodanza; promover la Biodanza en los espacios y en las personas con limitado acceso al Sistema.

## ¿Qué lugar ocupa esta maratona en el Modelo Teórico de Biodanza?

Biodanza y Acción Social comienza con el proceso de transformación individual en el desenvolvimiento de los Potenciales Humanos. Estos potenciales se expresan en la *Ontogénesis*, a través de las cinco líneas de vivencia. Biodanza estimula el desarrollo de estas líneas de vivencia en cada sesión proporcionando ecofactores positivos para su expresión y aumentando su fuerza, diferenciación y organización en sistemas más amplios y complejos a nivel orgánico, emocional y existencial.

El potencial genético ubicado en la parte inferior de eje vertical del Modelo Teórico, es su base y es donde Biodanza inicia su trabajo y se ponen en marcha sus mecanismos de acción, en pro de la integración humana. En este sentido esta maratona tiene relación estrecha con todas las diecinueve maratonas que le anteceden en el programa de formación.

## Consideraciones Finales

Este módulo de formación estuvo antecedido por el III Encuentro Regional de Biodanza a cargo de la EVBZ en el cual se dio una importancia central al tema, ofreciendo dentro de su programa cuatro sesiones de acción social en distintas instituciones y dirigidas a diferentes grupos específicos, entre ellos: Pacientes con enfermedades cardiovasculares; niños con cáncer; mujeres sobrevivientes de cáncer y grupo de voluntariado del Hospital de Especialidades Pediátricas del Estado Zulia. Esta programación fue utilizada por la Escuela, como oportunidad de ofrecernos un aprendizaje de campo que nos abrió las puertas a la vivencia antes que a la teoría del módulo, sensibilizándonos profundamente con la lectura del material para preparar el biotexto previo a la maratona.

Nos llamó profundamente la atención que ni en la coletánea del módulo, ni en la revisión de otros materiales teóricos aparece una definición de Acción Social desde Biodanza, lo cual fue atendido de manera muy concreta por la didacta al ofrecernos el espacio para crear un concepto, desde nuestras posibilidades.

En este contexto, y como producto de la maratona, los estudiantes tuvimos la oportunidad de construir grupalmente nuestras propias definiciones, expresión del saber compartido entre mis compañeros, comprometidos con el aprendizaje y el aporte del conocimiento teórico para el registro formativo. Cada grupo produjo una definición con base en su comprensión del tema, obteniendo las siguientes propuestas de definición:

- La Acción Social desde Biodanza: *“Es permear valores biocéntricos a través del contacto con las comunidades creando bienestar, fomentando la vida y abriéndose a las potencialidades del ser, Contribuyendo a rescatar la salud social en todos sus ámbitos.”* Definición Grupo 1.

- La Acción Social desde Biodanza es un: “Movimiento político integrado del facilitador para la preservación, cuidado, defensa y evolución de la vida, dirigido a grupos específicos.” Definición grupo 2.
- La Acción Social desde Biodanza es: “La facultad de llevar a espacios determinados, vivencias integradoras de reconexión con la vida desde lo mas profundo del ser, para llevarlo a sus semejantes de manera vinculante. Inicia con el acto voluntario de transformación afectiva del individuo consigo mismo, con el otro y con el todo, lo cual incluye la renovación orgánica, la re-educación afectiva y la recuperación de las funciones originarias de vida, para generar una renovación existencial en el ámbito social desde la ética del Principio Biocéntrico. ” Definición Grupo 3.

Desde las posibilidades y saberes compartidos de la IV Cohorte de la EVBZ, quiero ofrecer este aporte para su consideración por las Escuelas de Formación, agradeciendo de antemano cualquier valor agregado que contribuya a poder contar con una definición de Biodanza y Acción Social, compartida por todos los integrantes del movimiento Biodanza en el mundo.

### Referencias

- DÍAZ, M. (2017). *Orientaciones Normativas de la Escuela Venezolana de Biodanza del Zulia*. EVBZ. Venezuela.
- ESTUDIANTES DE LA IV COHORTE DE LA EVBZ. (2017) *Aportes de los grupos sobre la definición de Biodanza y Acción Social*. EVBZ. Venezuela.
- TORO, R. (1991) *Coletáneas de Textos*. Tomo I, Brasil.



# **BIOVIVENCIAL**

**R**evista Electrónica de Biodanza y Ciencias Humanísticas

<http://biovivencial.wix.com/biovivencial>

Año 2 No.3, julio-diciembre 2017, pp: **14-17**

e-mail: [biovivencial@gmail.com](mailto:biovivencial@gmail.com)

## **LA DANZA DEL BRUJO**

### **(PSICODANZA, HISTÓRICO DE LA BIODANZA)**

**Luselva Baquedano**

**Chile 1970**

**[luselvamaria@gmail.com](mailto:luselvamaria@gmail.com)**

En la casa se cerraban las ventanas, y cuando alguien abría la puerta, salía un chorro musical, que por unos minutos invadía las calles de la aldea, alguien corría a cerrar la puerta y volvía a formarse esa atmósfera íntima, imprescindible para que aquel grupo de jóvenes siguiera trabajando seriamente, en la búsqueda más antigua que existe.

Ayudados por la música, se dejaban transportar a secretos y atávicos rincones de sí mismos, recorriendo tranquilamente sus laberintos interiores. Música, que el brujo de la aldea había seleccionado prolijamente para esos fines. Cuando ellos regresaban de los viajes al centro de su ser, les explicaba adonde habían ido y por donde y cuál era el mejor camino. Ellos escuchaban atentos y curiosos de seguir buscando.

Irene, la niña de pelo color fuego, se estremecía al son de una batucada y todo su cuerpo se tornaba voluptuoso y desenfadado, con los ojos cerrados, ya no temía al mundo exterior, porque en ese momento ella era fuego y danza.

Estaba aquella otra, que empezaba a moverse con miedo, como un ciego que tantea su espacio antes de dar el paso, poco a poco muy despacio, girando, girando, llegaba a abandonarse de tal manera que sólo el caído labio inferior de su boca semiabierta, era señal de su éxtasis.

Los hombres desafiantes, como nativos guerreros, se trezaban en míticos y rítmicos combates, que sacudían y tensaban con felices estertores sus flexibles musculaturas.

Rolando con sus 16 años se imponía solo con su aguerrida presencia, y su decidida y tierna mirada.

Después de experimentar estas vitales sensaciones, se entregaban en grupos, a juegos, cantos y danzas de unión con el universo.

El brujo les contaba las experiencias que había tenido con diferentes drogas, tratando de buscar respuestas a las grandes incógnitas y les advertía de los peligros que ellas encierran, el LSD 25 amplía la percepción, pero cualquiera enfermedad mental que este latente puede acentuarse; los hongos tienen que ser los precisos y en la cantidad justa de lo contrario se enfermaran del estomago, con voz terminante les decía “ nada que termine en ina” porque esas sustancias son adictivas ... tienen que informarse.

Les contaba entusiasta la diversidad de experiencias que tendrían a través de sus enseñanzas, al conocerse interiormente.

Entre los jóvenes creció el entusiasmo y un día dijeron: esta danza es tan hermosa que todo el mundo debería conocerla. Entonces nació la idea de salir al mundo a mostrar lo que habían aprendido, comenzaron a prepararse, el buen brujo creó con toda su poesía las historias que se contarían y armó el libreto. Cada integrante aportó ideas y movimientos, Pilar y Luselva diseñaron algunos de los vestuarios, se fueron agregando músicos y algunos estudiantes de teatro. Amigos artistas del brujo asistían a los ensayos, y le hacían sus sugerencias, El las escuchaba respetuosamente, pero solo tomaba las que a él le parecían aportes.

Para el grupo de jóvenes comenzó una vida diferente, de pueblo en pueblo, de teatros enormes y de gran prestigio a otros pequeños, en donde el público se sentaba hasta en los pasillos, en otras oportunidades la mitad del pueblo quedaba afuera y tenían que programar otra función.

Las jóvenes jugaban a ser diosas y como Venus mostraban sin prejuicio la hermosura de sus cuerpos. Una de ellas, Luselva les mostraba, crucificada, que la mujer no puede ser sacrificada por más tiempo.

La rebeldía y sumisión de África, era mostrada magistralmente por Pilar una bailarina que con sus movimientos gritaba libertad.

En la aldea comenzó una gran expectación, los bailarines profesionales dijeron: ¿Cómo es que bailan y no han asistido a la famosa escuela de danza? Los cantantes oficiales dijeron: ¿Cómo es que hacen coro y no han venido a estudiar canto? Los actores protestaron: ¿Cómo es que actúan y llenan los teatros y no han pasado por las grandes escuelas del drama?

Los políticos de turno dijeron:

¿Cómo es posible que hablen de la usurpación de la tierra de los pueblos originarios de su resentimiento y sumisión, de guerras, de fusilamientos de seres alienados justo en este momento en que estamos en un gobierno del pueblo?.

El amor, la unidad, no son temas contingentes estamos luchando por el futuro. El grupo y su montaje fueron tildados de élitescos, volados, hippies, inconscientes.

Los curas, enojados, movieron sus secretos hilos para perjudicarnos diciendo:

¿Cómo es posible que crean que la mujer esta crucificada?.

El único sacrificado es nuestro Cristo, y de una plumada se adueñaron de todas las rebeliones y de todos los símbolos.

Ellos seguían mostrando sus juegos, con las mismas ganas del primer día. El público que asistía a las presentaciones entendía el mensaje y aplaudía de pie y eso los ponía muy felices.

Lo atractivo del grupo interesó a los periódicos, la radio y la T.V, la gran actriz Ana Gonzales en su famoso programa radial decía “oyé si la cuestión no es pura chiquillas y chiquillos lindos, es re interesante” todos hablaban del movimiento, los fotógrafos no dejaban de asediarlos.

Al darse cuenta que estaban siendo utilizados, por los medios, comenzaron a pensar en cómo sacárselos de encima;. estaban creando estrategias cuando al buen brujo le empezaron a llegar represalias por sus actos.

Fue en esos tiempos que como surgidos de las entrañas mismas del infierno, aparecieron cuatro soldados que a sangre y fuego, se impusieron en la aldea; silenciaron toda música y sólo se oía el zumbido de helicópteros, gritos de terror, silbidos de balas.

Los soldados tocaron sus marchas y obligaron a bailarlas. El brujo insistía en decirles que habían otras danzas, fue castigado por esto y alejado de sus aulas.

Rolando el más joven del grupo se convirtió en un guerrero y se fue lejos, Pilar y Luselva decidieron que seguirían haciendo esta proposición de amor a todos los que quisieran danzar con ellas, cerca de sus familias, en sus barrios.

## BIOVIVENCIAL

El buen brujo se fue a otras tierras con su música y su nueva danza, y dicen los que han viajado fuera que en los lugares por donde ha pasado el brujo, han ido apareciendo casas en las que se cierran las ventanas y cuando alguien deja entreabiertas las puertas, se escapa un chorro musical que invade las aldeas.



Luselva Baquedano. Chile 1970

Bailarina de Psicodanza, actual Biodanza.

Esta historia continuará.....!!!!



# **BIOVIVENCIAL**

**R**evista Electrónica de Biodanza y Ciencias Humanísticas

<http://biovivencial.wix.com/biovivencial>

Año 2 No.3, julio-diciembre 2017, pp: **18-26**

e-mail: [biovivencial@gmail.com](mailto:biovivencial@gmail.com)

## **ACERCAMIENTO A LA CONSTRUCCIÓN DE UNA POLÍTICA BIOCÉNTRICA**

**IRMA PEÑA**

**Maracaibo, Estado Zulia, Venezuela**  
**[escuelavenezolanabiodanzazulia@gmail.com](mailto:escuelavenezolanabiodanzazulia@gmail.com)**  
**[dracreyones@gmail.com](mailto:dracreyones@gmail.com)**

Reflexionar sobre política en los actuales tiempos históricos de mi país puede parecer sospechoso y hasta que un intento por marcar una tendencia o un posicionamiento político a favor o en contra. A la vez, no quiero reducirlo a una simple posición de si me gusta este partido, este candidato, este presidente, si estoy en contra o a favor, o si decido opinar o no.

Por ello me he dado a la tarea de hacer una revisión de distintas investigaciones realizadas por diferentes autores, con el único propósito de contribuir de forma más efectiva a la creación de una sociedad humana centrada en el amor y la reverencia por la vida, donde una política Biocéntrica, sea posible.

Para Cadenas (1984) la política es una ciencia que se ocupa de cómo el poder de un grupo de personas (gobierno) lideran y velan por las garantías de una población.

Actualmente dada las distintas vertientes y formas de pensar en Venezuela, sobre como liderar el país, creo que reflexionar sobre el tema y sus repercusiones en la Vida, en los tiempos que corren, es urgente aunque a muchos les puede parecer dramático, ridículo, peligroso, violatorio de derechos, exagerado, entre otros.

Quizás, muchos grandes pensadores, políticos, catedráticos y pertenecientes a partidos políticos y simpatizantes de movimientos, se sentirán prevenidos frente a una reflexión con propuestas de acciones concretas.

Mi intención es que cualquier lector (Papá, Mamá, Político, Presidente de la República, apreciado Ministro, usted Líder comunal, Respetable Defensor del Pueblo, Canciller de la república, Fiscal General), al terminar de leer este artículo descubra que la política va más allá de una simple posición a favor o en contra, y que en la actualidad necesita actualizarse y recuperarse en su sentido original en cuanto a práctica se refiere.

Este artículo surge pues de sentir que las prácticas políticas especialmente en Venezuela, requieren ser revisadas profundamente no solo por los políticos de carrera sino por todos los venezolanos que aspiramos a algo más que a sobrevivir, que deseamos una Venezuela más digna, pacífica, justa y limpia, para lo que necesitamos un sólido compromiso de acción que materialice ese deseo, partiendo de una revisión del quehacer político del país.

El artículo pretende entonces reflejar la preocupación de someter a escrutinio del más preciso, las prácticas políticas venezolanas, porque antes de pretender la liberación de un pueblo mediante unas cuantas ideologías, es urgente alimentar la vida del país y su supervivencia.

La investigación de varios estudios realizados en Venezuela sobre lo que aprenden los niños y los adolescentes de la política en el país, me llevó a revisar a Cadenas (1991) quien entre 1980 y 1990, encontró que lo que aprenden nuestros niños y adolescentes sobre política está rodeado de conductas *pragmáticas, cínicas, e inmorales*, ocurridas en los principales sectores políticos dirigentes del país.

Y aunque estos hallazgos corresponden a la Venezuela de los 80 y 90, estos comportamientos persisten e incluso se han acentuado, según advierten otros investigadores (Buckingham, 2000; Tapia, 2003, Weintraub y Pinkleton, 2001). Una investigadora más reciente, Acosta (2015), además de corroborar la persistencia de los comportamientos *pragmáticos, cínicos, inmorales* en las estructuras políticas que son los que aprenden las generaciones más jóvenes, encontró otro agravante del fenómeno político actual: que el ámbito educativo *por ser uno de los motores de la participación ciudadana y política, y lugar donde los niños, y adolescentes ocupan parte de sus vidas,* es uno de los espacios donde es más visible ver a las jóvenes generaciones participando activamente en la tribuna política.

Estos espacios educativos en la actualidad, se han convertido en centros donde los partidos, simpatizantes, candidatos entre otros, han dirigido información sobre el tema. Muchos políticos van a las comunidades, por sus calles y colegios y liceos, para dar información de la gestión, inundando de información e imágenes esos lugares y llevando regalos con propaganda a esas escuelas para los maestros, estudiantes, padres, representantes y residentes.

Para Acosta (2015), los niños y adolescentes de Venezuela están enterados de la dinámica nacional (elecciones, expropiación, reconversión monetaria), así como el uso de la terminología política actual (chavista-antichavista, escuálidos, oposición). Incluso ciertos grupos de ellos son capaces de emitir sus juicios valorativos sobre los conflictos que vive el país. En las familias muy politizadas los menores de edad son más activos en relación a la información política que procesan. En otras palabras son blanco de información política y son sujetos políticos.

Los niños y adolescentes de Venezuela tienen conocimiento sobre la política, saben sobre el presidente, qué hace el presidente de Venezuela, qué es ser chavista, antichavista, qué es una marcha política y sobre muchos de los procesos del acontecer nacional vinculados a la política. Y las formas de acceso a la información que tienen es especialmente por la TV nacional, la cual se encuentra en un 95% al servicio del gobierno, desplazando en este tiempo a la familia como principal agente de formación. (Acosta, 2015).

Entonces, si las investigaciones revelan que se está desarrollando una suerte de socialización política desde temprana edad, con esos comportamientos (inmorales, cínicos) y que incluso muchos de esos niños y adolescentes que fueron investigados hace años, ahora son jóvenes ubicados en cargos públicos y que están exhibiendo esos comportamientos nada cívico ni morales en la Venezuela actual, como reflejo de lo que aprendieron sobre la política, entonces, no solo es necesario sino urgente, tomar importantes acciones para prevenir esa influencia en las nuevas generaciones y/o corregir las actuales, ya que una política de esa naturaleza, está amenazando y poniendo en peligro la Vida cotidiana del ciudadano común.

Y cuando planteo que la política, o mejor dicho esta forma de hacer política pone en peligro la Vida, considero relevante aclarar ciertos aspectos y términos del tema objeto de estudio y mi preocupación de que sea eso lo que están aprendiendo las jóvenes generaciones.

El campo de las investigaciones en el desarrollo de las nociones políticas en la niñez y adolescencia, es un área de estudio inserta en un terreno más amplio que abarca el desenvolvimiento de los conocimientos sociales, donde se distinguen tres áreas de investigación (Turiel, 1984). Una que se ocupa del desarrollo del conocimiento psicológico, esto es, de las ideas infantiles acerca del yo, los otros y sus relaciones, en tanto objetos de conocimiento psicológico; una segunda que agrupa los estudios del conocimiento moral y la tercera incluye las investigaciones de las ideas de niños y adolescentes sobre la sociedad, las instituciones la economía, lo social, jurídico y político.

Teóricamente, desde la psicología encontramos dos enfoques en el estudio de la socialización política (Cadenas 1991):

1.- Uno que privilegia la exploración de los grupos significativos que rodean al niño desde el nacimiento, estudiando las tensiones y el poder modelador del grupo familiar, la escuela, la comunidad y los medios de comunicación social.

2.-Otro enfoque que coloca el acento en las interacciones del sujeto con el contexto, resaltando el papel del desarrollo cognoscitivo como proceso insoslayable a la hora de analizar la socialización política.

Easton (1978) investigo como sucede en niños el aprendizaje de la política y encontró cuatro momentos:

1.-Politización (sensibilización ante asuntos de naturaleza política).

2.-Personalización (algunas figuras de autoridad sirven de punto de contacto entre el niño y el sistema político).

3.-Idealización (el niño percibe a la autoridad como fuente de bondad o maldad).

4.-Institucionalidad (el niño pasa de una concepción personalizada a una concepción institucionalizada del sistema de autoridad política).

Annick Percheron (1978) por su parte halló que el aprendizaje de lo político sigue un orden racional que lleva al niño de lo **simple a lo complejo**, de la **percepción de un personaje único a la comprensión de estructuras**, los niños tienen una idea distinta de las imágenes políticas y las etapas de socialización se ven influidas por el contexto en el que se encuentra la muestra.

Ya en este momento de la historia y por el avance de las ciencias que estudian al hombre se sabe que desde la temprana infancia se aprende política y que esto a su vez implica:

- La interiorización de normas sobre la condición de ser ciudadano.
- Ser sujeto de derecho
- Ser sujeto de deberes políticos.

El aprendizaje de la Política, implica, por tanto, según Easton y Denis, 1969; Merelman, 1986: Un proceso de aprendizaje de los valores políticos y de los antivalores que fomentan en el ciudadano. Y un criterio acerca del sistema político que lo rodea y lo lleva a tomar una posición.

Los niños y los adolescentes van aprendiendo al estar inmersos en la política:

- Sus orientaciones políticas particulares.
- Sus conocimientos.
- Sentimientos respecto al mundo político.
- Evaluaciones respecto de su mundo político.

A través de este complejo proceso que inicia desde temprana edad, el individuo adquiere información, sentimientos y creencias que lo ayudan a comprender, evaluar y relacionar el mundo político que lo rodea. Todo lo mencionado con anterioridad permite vislumbrar que las ideas, creencias y supuestos que se tengan desde temprana edad, sobre deberes, derechos y ciudadanía, luego se reflejaran en las prácticas ciudadanas posteriores.

Dado el panorama teórico sobre lo que se sabe de política, y el aspecto histórico y actual de la socialización política en Venezuela, ya no puede pensarse ni mucho menos creer que los niños y adolescentes no se exponen a mensajes sobre cómo hacer política, o que no participan en las actividades políticas del día a día.

Es imposible desmentir o descalificar cualquier argumentación que intentara hacer creer que la infancia y adolescencia venezolana no interactúan en su vida cotidiana con el exceso de información y actos políticos en el país y que no siguen expuestos a comportamientos políticos que ponen en peligro la vida. Dado nuestro escenario-país, entonces, surge la pregunta, la inquietud, muchas dudas y temores sobre lo que estamos permitiendo que aprendan políticamente nuestras generaciones.

Es necesario detenerse un instante y que entre todos nos comportemos en coherencia con el mundo que queremos encontrar afuera. Según mi mirada clínica, desde la psiconeuroendocrinoinmunología (PNIE), desde una propuesta de ciencia Biocéntrica, desde el modelo teórico- vivencial de Biodanza, dada la gravedad de esta situación se hace necesaria una re-educación afectiva de los venezolanos y de los que se quieren dedicar a la política, porque se requiere una reorientación profunda de nuestros valores políticos, culturales, filosóficos y creencias, reconociendo a la vida en todas sus manifestaciones y expresiones más cotidianas, como "la más grande hierofanía.

En este contexto, cada persona de este territorio necesita comprometerse con la armonía, el respeto, el buen trato, con la distribución más justa de los bienes, acabar con el hambre en el territorio y sobre todo actualizar las leyes y códigos con base en unos principios de respeto a toda forma de vida.

Considero que por el estado actual de cosas, el sistema político venezolano requiere actualizarse y dar prioridad a que las personas se dediquen a la restauración y conservación de la vida, para detener el sistema suicida en el que vivimos. El venezolano de hoy necesita el coraje que le permita exigir un liderazgo que provenga de personas que tengan como centro el respeto, preservación y evolución de la vida, que ayuden a generar ese país que todos queremos con un orden mejor y más humano.

Es fundamental para liderar los destinos de un país tener como centro del hacer como lo plantea Maturana (1992) el amor, porque es lo único que va a garantizar que en las coordinación de acciones que producen obras y servicios, se visibilice al otro y ocurra la aceptación de este como legítimo otro en la convivencia.

Para convivir se necesita más que una ideología, una práctica permanente de encuentros en ausencia de restricciones autoritarias. Un político tiene que crear un ambiente de convivencia donde continuamente surjan las acciones de la legitimidad del otro en la convivencia, sin discriminación ni abuso sistemático.

Es por esto que considero vital una inclusión del principio biocéntrico en el quehacer político y ciudadano de los venezolanos. Incluir el biocentrismo significa asumir la vida al centro y que esta posición sea el atractor de las acciones que ejecutan los políticos en su liderazgo al conducir un país. En definitiva, se propone una política Biocéntrica a partir de las definiciones propuestas por Díaz (2017).

### **Política Biocéntrica:**

"Arte de gobernar conducente a asegurar la sana marcha de una sociedad, a través de procedimientos, leyes e instituciones en defensa de la especie humana y al servicio de la comunidad para promover la vida, con esfuerzos convergentes y acciones de vinculación solidaria entre sus miembros, creando condiciones sociales y económicas que permitan una existencia en libertad y plenitud". (Díaz. 2017).

### **Político Biocéntrico:**

"Líder, dirigente sabio y supraconsciente que habiendo vivenciado un profundo y permanente trabajo interior, está capacitado para ejercer la autoridad más que el poder, motivado por su comunión con todos los seres humanos y el amor comunitario, lo que le permite tener la suficiente vitalidad y capacidad de lucha para realizar profundas transformaciones sociales, alejado del dogmatismo y la discriminación ideológica".(Díaz 2017).

Estas definiciones propuestas por Díaz (2017), permiten vislumbrar que de estar liderados por políticos con un nivel de conciencia superior, sus prácticas y propuestas para Venezuela, estarían autoreguladas por el biocentrismo. Y aunque estas definiciones parezcan utópicas, se requieren líderes y proyectos que contribuyan a reparar el tejido social del país con base en acciones que promuevan una convivencia en la que el amor y la aceptación del otro como un legítimo otro sea la regla; donde el cuidado permanente entre todos sea la norma, porque de ello dependerá el óptimo desarrollo físico, conductual, psíquico, social, afectivo, vital, creativo, sexual y trascendente del individuo y por ende de la sociedad.

Inspirada en las definiciones de Díaz (2017), hoy concreto en este ensayo una propuesta que pueda viabilizar el camino a la construcción de la Política Biocéntrica.

Para ello será necesario re-escribir un nuevo decálogo que promueva la re-educación afectiva y la transformación de los venezolanos en la convivencia, y donde sea:

- Impostergable que cada venezolano se comprometa con la Vida, con su defensa y cuidado, ahora o nunca.
- Inexorable que por el estado actual de cosas, se actualicen las leyes y códigos que rigen la política venezolana y las vidas familiares, tomando como base el Principio Biocéntrico que pone al centro, el respeto y cuidado de la Vida.
- Prioritaria la Vida, la restauración y conservación de nuestra humanidad, más allá de una simpatía política, de las preferencias religiosas y creencias de cualquier otra especie.
- Requisito, el respeto a las creencias y decisiones de cada quien siempre que tengan como centro la Vida, el Cuidado de Si mismo, del Otro y del Universo.
- Imperante que todos los venezolanos nos unamos para detener el sistema suicida en el que vivimos, y si vamos a utilizar la agresividad como respuesta en feedback con estímulos anti-vida, que sea la agresividad creativa y no la neurótica la que mueva la acción desde el corazón.
- El más hermoso acto político que existe que es el del abrazo (Toro, 1990), el ejemplo dado con mayor frecuencia a nuestros niños y adolescentes dado que su aprendizaje se hace con base en el modelaje de lo que ven a hacer a adultos y ancianos.

## BIOVIVENCIAL

- Si los niños y jóvenes aprenden por los ejemplos, que vean que la gente se toma de la mano por las calles, que nos vean en actos solidarios, que nos ven encontrándonos y abrazándonos por solo estar vivos.
- El reconocimiento a la sacralidad del otro lo que nuestros niños y jóvenes venezolanos vean a sus padres, madres, familiares, amigos, políticos, empresarios, empleados.
- Una exigencia a los políticos y dirigentes de los destinos políticos, un comportamiento biocéntrico cada vez que aparezca el sufrimiento en un solo venezolano, lo que nuestras generaciones más jóvenes vean de sus mayores.
- Que sea Desesperación en los políticos y adultos lo que vean nuestros niños y jóvenes cuando otro venezolano esté atravesando adversidades.
- Parte de nuestra convivencia cotidiana, que nuestros niños y jóvenes vean a políticos y adultos desbordados en un torrente de amor, volcado en procedimientos, leyes e instituciones al servicio de la vida (Toro, 1990).
- Posible que nuestros niños y jóvenes convivan alejados de ideologías que algún político pretenda imponer porque quieren evitar su poder para disminuir el nivel de conciencia del ciudadano anulando la ternura, la espontaneidad, el amor, la creatividad, la solidaridad.
- Realista que nuestros niños y jóvenes vean que nuestros políticos administran bajo pautas que defienden la vida, porque son personas que tienen desarrollada su capacidad de comunión con todos los seres humanos (Toro, 1990).
- Factible que nuestros niños y jóvenes vean que los ciudadanos solo eligen y aceptan dirigentes con la conciencia ética más evolucionada, capaces con sus actos de dar ejemplos de la sacralidad con la que tratan cada forma de expresión vida.
- Viable que nuestros niños y jóvenes vean que nuestros políticos son seres humanos que expresan el más profundo respeto por ellos y por la vida misma.
- Posible que lo imposible pueda suceder, porque no es un sueño de uno solo, sino una visión de muchos.

Mi propósito es que este artículo siga evolucionando como propuesta hasta conformar la masa crítica necesaria para convertirse en un sueño de muchos y no solo de sus autoras.

### Referencias

CADENAS, J. (1984): **Estudio exploratorio del desarrollo de conceptos políticos en dos grupos de niños de edad escolar**. Trabajo de ascenso. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

DIAZ, M. (2017): **Definición de Política Biocéntrica y Político Biocéntrico**.

EASTON, D. y DENIS, J. (1969): **Children in the political systems**. Origins of political legitimacy. New York: Mc Graw-Hill.

MATURANA R., H. (1992): **Emociones y Lenguaje en Educación y Política. Centro de Educación del Desarrollo (CEO)** Ediciones Pedagógicas Chilenas S. A Santiago de Chile 5ta. Edición.

TORO, R. (2007). **Biodanza**. Editorial Cuarto Propio. Chile.

TORO, R. (1990). **Teoría de Biodanza**. Editorial ALAB.

TORO, R. (2012). **Orígenes de Biodanza**. Ediciones Corriente Alterna. Santiago de Chile.



# **BIOVIVENCIAL**

**R**evista Electrónica de Biodanza y Ciencias Humanísticas

<http://biovivencial.wix.com/biovivencial>

Año 2 No.3, julio-diciembre 2017, pp: **27-51**

e-mail: [biovivencial@gmail.com](mailto:biovivencial@gmail.com)

## **UNA APROXIMACIÓN AL SILENCIO COMO EXPERIENCIA INTEGRADORA**

**CARLOS PAGÉS**

**Maracaibo, Estado Zulia, Venezuela**  
[escuelavenezolanabiodanzazulia@gmail.com](mailto:escuelavenezolanabiodanzazulia@gmail.com)  
[carlospages@gmail.com](mailto:carlospages@gmail.com)

### **Resumen**

El presente ensayo aborda diferentes aspectos del silencio, entendido como experiencia vital humana. Desanda su tradicional definición restrictiva, proponiendo una revisión semántica de la misma; indaga su relación con la filosofía, la percepción, la comunicación, la música y la poesía; y explora su potencial de integración durante las sesiones de Biodanza.

**Palabras claves: Silencio – Vivencia – Filosofía – Comunicación – Poesía – Música – Biodanza**

### **Abstract**

This essay describes different aspects of silence as a vital human experience. It unfolds the traditional, restrictive definition of silence, proposing a semantic revision based on it experienced as a vital force. It also looks into silence as it is revealed in philosophy, perception, communication, music and poetry, and explores his integrative potential during Biodanza's sessions.

**Key Words: Silence – Living Experience – Philosophy – Communication – Poetry – Music – Biodanza.**

## Presentación

*“Las palabras de los profetas están escritas en las paredes de los subtes y en las salas de los conventillos y susurradas en los sonidos del silencio”.*

**Paul Simón**

La importante función del silencio durante las sesiones de Biodanza, su enigmática naturaleza y su potencial de transformación intrínseco, representan un territorio escasamente transitado por los investigadores. A la luz del silencio, esta omisión resulta comprensible ya que la transparente y delicada trama silenciosa conlleva una riqueza esquivada para el análisis racional: su inasible aunque concreta presencia le confiere un aire paradójico y poético. Y sus inesperadas apariciones dejan en nosotros un registro vago pero certero, como un eco que pasa. No obstante, la vivencia del silencio es una experiencia de arrasadora intensidad, cuya sinceridad genera emociones y significados en abundancia.

El presente trabajo es un recorrido, tal vez un poco errático, entre algunas de las facetas que el silencio ofrece para explorar: el silencio musical; los paralelos o analogías entre silencio y vacuidad; el silencio como "lenguaje" en sí mismo y su importancia dentro de la comunicación verbal; el silencio como hierofanía; etc. Aborda, también, una definición generosa, más cercana al carácter abundante del silencio que a su tradicional representación restrictiva.

El primer desafío en un trabajo referido al silencio es, precisamente, enfrentar la paradoja de hablar sobre él. Como artista plástico y eventual poeta, el abordaje global e intuitivo es más natural y sencillo para mí que el método analítico característico en la ciencia tradicional. Este aventurado ensayo tendrá, por lo tanto, un perfil poético-filosófico, procurando tomar, especialmente del primero, su peculiaridad estructural: intensidad de contenidos junto a una gran economía de palabras. La complejidad implícita en escribir sobre el silencio queda resuelta entonces por esta fórmula, que podría resumirse como abordar al silencio mediante una imagen análoga. Si coincidimos con Aldo Pellegrini en que *"la realidad nos cambia y nosotros cambiamos la realidad"* podremos aceptar que *"esta interacción dialéctica constituye la esencia de todo conocimiento, tanto científico como poético... la realidad nos cambia y nosotros cambiamos la realidad. Ese infinito fluir en que consiste el conocimiento sólo puede ser dado por la poesía. Y la poesía lo da mediante la imagen que se produce y se destruye a sí misma, dejándonos la luz del conocimiento. Sólo cuando la imagen es combustión puede iluminar la realidad"*.

Encontrar bibliografía específica relacionada con el tema de esta monografía resultó una tarea ardua y a menudo infructuosa. La mayoría de los autores mencionados en este texto tuvieron un papel revelador, iluminando con su lucidez aspectos turbios de mi pensamiento. Y si bien su aporte concreto en materia de contenidos parece escaso, su participación en el desarrollo conceptual fue mucho más enriquecedora, decisiva y honesta que un simple acopio de información destinado a llenar páginas justificadoras.

El abundante material poético que circula por este escrito pertenece, en muchos casos, a poetas influenciados por el pensamiento dualista. No obstante, resulta interesante ver como la poesía desanda su propio camino para arribar a conclusiones integradoras. Cabe destacar, igualmente, que en poesía no puede aplicársele una semántica convencional a nociones tales como "cuerpo", "alma" o "espíritu". Sugiero, por lo tanto, no tomarlas como expresiones de un dualismo dissociativo, sino como manifestaciones vivenciales del carácter pulsante de nuestra identidad. Según afirma Aldo Pellegrini *"El poeta no busca en la palabra un modo de expresarse, sino un modo de participar en la realidad misma. Recurre a la palabra, pero busca en ella su valor originario, la magia del momento de la creación del verbo, momento en que no era un signo, sino parte de la realidad misma. El poeta mediante el verbo no expresa la realidad, sino que participa de ella"*.

El objetivo global de este trabajo es contribuir a la revalorización del silencio como experiencia vital de enorme potencial integrador. Mi máxima aspiración es que los apuntes aquí reunidos colaboren en el desarrollo de una tecnología cada vez más eficaz y reivindiquen, al mismo tiempo, ciertos aspectos de la misma que han sido subvalorados. Las observaciones críticas que puedan encontrarse tiene como única finalidad promover una actitud reflexiva. El disenso es un componente importante en el crecimiento teórico, metodológico e institucional, y es mi intención no interferir en su cordial expresión, aunque más no fuera, en nombre de la inteligencia.

### Introducción

*"Amable y silencioso ve por la vida, hijo amable y silencioso como rayo de luna y en tu rostro, como flores inmatrimales, florecerán las sonrisas"*.

**Amado Nervo**

Para muchas personas, confrontarse con el silencio en cualquiera de sus manifestaciones suele ser una experiencia perturbadora. En el hombre contemporáneo, la noción de silencio evocada en forma más frecuente e inmediata es aquella que está grabada en lo profundo de su castigada memoria sonora.

Quien más, quien menos, casi todo el mundo ha vivido situaciones traumáticas caracterizadas por la represión de sus manifestaciones vitales más sonoras.

Irónicamente, esta vulgar y multiplicada noción de silencio que los humanos compartimos no surge de la quietud, sino del alarido, y está generalmente asociada a experiencias restrictivas vividas desde muy temprana edad. Es precisamente en estas situaciones represivas —tendientes, todas ellas, a mitigar el pánico al caos y el desorden que reina en nuestra civilización— donde podemos advertir el origen de esa incomodidad frente al silencio que es tan común en nuestra cultura. Desde los antípodas de su cauce natural —ya sea surgiendo de las cuerdas vocales de mamá o papá, o de la garganta trémula de nuestras maestras y preceptores— el silencio es invocado a los gritos y se nos va imponiendo, históricamente, como frontera de la expresión y paradigma de la incomunicación, la impotencia y el confinamiento.

Frente a este panorama resulta evidente que una reivindicación del silencio como experiencia integradora de la identidad humana implica redefinirlo. Penetrarlo con una mirada más amplia, que nos permita desentrañar su origen y liberarlo de todo el lastre semántico que le fue impuesto por la dimensión trágica de nuestra cultura. De otro modo, ese contenido traumático que por lo general acompaña a las experiencias silenciosas, seguirá despojándose de toda sutileza interactiva, objetivándose, separándose de lo experimentado, y transformándose en vivencias disociadas; un silencio estéril que, habiendo perdido su naturaleza vital, se convierte en la manifestación de un estado de profunda confusión interior. El compositor y guitarrista británico Robert Fripp lo expresa del siguiente modo: *"Algunos encuentran el silencio insoportable porque tienen demasiado ruido dentro de sí mismos. En mis cursos, antes de empezar a tocar, hacemos treinta minutos de silencio. Algunos estudiantes se levantan y se van porque no pueden aguantarlo. Pero se olvidan que cuando la música toma vida, el silencio siempre está cerca"*.

### **El silencio vital**

*"Pero porque pido silencio no crean que voy a morirme me pasa todo lo contrario, sucede que voy a vivirme"*

**Pablo Neruda**

Revalorizar el silencio como experiencia vital holística y redefinirlo como una presencia plena de sentido, que incluye sonidos orgánicos de naturaleza espontánea, reviste, sin dudas, cierta audacia revisionista.

En su versión más conocida y desnaturalizada, el silencio está siempre atrapado en la dialéctica de "lo de dentro y lo de fuera". Es esta suerte de disección —este descuartizamiento, como le gusta decir a Gastón Bachelard— lo que le infunde su carga de ansiedad. No es, en realidad, un verdadero silencio. Se trata más bien de un grito abortado.

Esta percepción parcial y distorsionada del silencio se evidencia claramente en los adjetivos que con mucha frecuencia se utilizan para describirlo. Expresiones como: impenetrable, asfixiante, denso, sólido o cortante, nos hablan a las claras de un silencio experimentado como algo infecundo. "*No me agrada esta calma, este silencio muerto, sin carne, puro hueso.*" dice un poema de Oliverio Girondo.

Investigar la raíz etimológica de la palabra *silencio* nos permite descubrir aspectos poco difundidos en su acepción peyorativa más frecuente y generalizada. Efectivamente, la definición de los diccionarios de la lengua española se encuentra más cerca de un silencio fértil, capaz de revelarnos la estructura sensible de lo viviente, que de ese perfil sombrío que describíamos anteriormente.

En ninguna de las obras consultadas, tanto enciclopédicas como etimológicas, se define al silencio como ausencia de sonido, sino de *ruido* (*Silencio*, del Latín, *Silentium*: *falta de ruido*). Resulta interesante observar que el ruido (del Latín, *Rugitus*: *sonido inarticulado y confuso, estruendo, alboroto, discordia*) es señalado como una *categoría* del sonido y es ésta la que está excluida del silencio. Como señala Robert Fripp: "*El silencio es una presencia muy tangible que a veces nos visita. Estamos acostumbrados a pensar en el silencio como la ausencia de sonidos.*"

*La calma podría ser la ausencia de sonidos. Pero el silencio es una presencia de una gran riqueza".*

A partir de estos elementos no resulta demasiado arriesgado ni pretencioso intentar redefinir al silencio como una experiencia orgánica y vital de naturaleza apacible que, a diferencia del ruido (cuya otra definición es: *apariencia grande en aquellas cosas que en realidad no tiene sustancia*) surge siempre como expresión de plenitud. Podríamos decir, entonces, que el silencio vital es aquél que nos revela la estructura sensible de todo lo viviente. Según afirma el filósofo Alan Watts: "*Nos han enseñado que movernos junto a lo natural, seguir la línea de menor resistencia, es algo indigno del hombre; pusilánime, un acto de debilidad totalmente incorrecto. Todos fuimos educados para ser enérgicos y agresivos, para emplear la fuerza*".

*"El mundo es sensible —dijo en alguna oportunidad Cesar Wagner parafraseando a Merleau-Ponty— no es un mundo de objetos". Y es precisamente esta enajenación denunciada por Watts, esta desvinculación de nuestra sensibilidad frente al mundo, la que desvía de nuestra existencia el cauce silencioso, contribuyendo a generar la grotesca estridencia de la vida contemporáneo. Es probable que aprender, o tal vez reaprender a vincularnos con un silencio vibrante de contenidos, represente un acto de desprendimiento y por consiguiente, un ejercicio de humildad. La paradoja está planteada en la enorme generosidad que revela su presencia inasible: no podemos controlarlo o distorsionarlo como hacemos con el sonido, ya que el silencio posee una autonomía que sólo admite entrar en resonancia. Esta complicidad con lo sutil ya fue narrada por Lao-Tsé en el Canto XIV del Tao-Te-Ching: "Aquello que miramos y no podemos ver, es lo simple. Lo que escuchamos sin oír, lo tenue".*

### Silencio y Vacuidad

*"¿Qué sería de la lluvia, de esa insípida verticalidad con su remedo de melancolía intermitente, si ese silencio vital que deambula por tu orilla no le besara las perlas; delineando en el vacío su destino de guirnalda?"*

**Carlos Pagés**

Occidente —y en cierta medida el oriente de los últimos sesenta años— podría definirse como una civilización en la que prevalece el culto a la exterioridad, es decir, a todo lo que es deliberadamente explícito y manifiesto.

Fuertemente influenciada por el dualismo cartesiano y los viejos paradigmas de la ciencia, la cosmovisión occidental parece orientada a fundamentar su existencia —y junto a ella, la modalidad perceptiva de toda experiencia— mediante la selecta aprehensión de algunos pocos y determinados aspectos de la realidad. Esta selectividad, que ha sido durante mucho tiempo la base epistemológica de las ciencias positivas, proviene de un sistema de valores que al cristalizar la percepción en su vertiente sensorial, fijándola en el tiempo y poniéndole coordenadas a los sucesos, prefigura el mundo de lo material, el mundo de las formas, las figuras y los objetos.

En el largo desarrollo histórico del arte occidental, tanto en el campo plástico como en el musical, las figuras tuvieron siempre un rol prevaleciente por sobre la configuración global: durante siglos, el arte figurativo de occidente ha ido tiñendo nuestra percepción atribuyéndole a los mismos valores excluyentes.

Para la mayoría de las personas es sumamente difícil, por no decir imposible, poder ver en estas obras el espacio como una forma en sí misma, con atributos propios. En las pinacotecas de este lado del mundo, el espacio suele carecer de vitalidad porque ha sido tratado como un simple soporte para el lucimiento de la figura. Se ha perdido, en este arte, el poder sugestivo de lo no manifiesto, dando lugar a una expresión fragmentada, en donde el objeto se define a sí mismo.

Según el psicólogo George Leonard:

"Para la mayoría de los miembros de nuestra cultura, la visión normal equivale a centrar los ojos en entidades o formas específicas, dotándolas de forma, un significado cultural y un nombre. Este tipo de visión es básicamente analítica y ejerce la labor de separar las figuras del fondo en el que puede decirse que existen, de crear objetos y de trazar límites definidos entre los mismos".

De manera análoga a lo expresado por Leonard, en el campo musical ocurre algo semejante. Más allá de cual haya sido la intención original de los compositores, en la ejecución de cualquier obra del vasto repertorio de occidente puede apreciarse que el silencio es considerado apenas un signo en el pentagrama; *"una nomenclatura que sirve para representar la interrupción o ausencia del sonido"* (Enric Herrera, teoría musical y armonía moderna); es decir, un simple punto de articulación entre las notas; algo parecido a la nada, cuya existencia virtual se encuentra despojada de valores musicales. Naturalmente, del otro lado de la onda sonora el panorama es el mismo que en la plástica, ya que escuchar un pasaje musical percibiendo la estructura silenciosa representa, para los oídos occidentales, una dificultad similar a la de ver, en un fondo, una figura.

La percepción que los orientales tienen del espacio, el silencio y el vacío difiere sustancialmente de la nuestra. Para ellos, estos conceptos no representan una ausencia, sino una presencia de otro orden. "Los pintores taoistas —dice Luis Racionero— tratan el espacio como un factor positivo; no como algo que queda por llenar y sobra, sino como el seno materno de las formas, el manantial preñado de potencia de donde, por la danza vital de la energía, nacen todas las formas... el espacio es el elemento principal en estos cuadros. Es muy difícil pintar el espacio, porque es pintar el vacío; sin embargo los artistas chinos saben la manera de hacernos ver sin pintar, igual que los poetas sugieren sin decir".

A diferencia del hombre occidental que, en su predominante visión inmanente se consuela con la escasez y las inevitables restricciones de lo manifiesto, la perspectiva oriental nos reconcilia con un vacío fértil abundante de posibilidades; con un silencio saturado de músicas desconocidas. No hay aquí una polarización que nos llevaría a trasladar valores de la figura al fondo. Hay una riqueza que surge de la integración en la que ambos, silencio y sonido, se definen mutuamente en la reciprocidad del encuentro.

Según Lao-Tsé:

"Todas las cosas del mundo provienen de la existencia, y la existencia de la no-existencia". Luis Racionero, por su lado, nos invita a visualizar lo consustancial con la fuerza e intensidad de una epifanía: "Esta sensibilidad hacia el no ser, esta captación del vacío como algo tan real como las formas, esta culminante percepción del punto quieto donde el vacío genera la forma, donde el ser y el no ser se llaman, es el centro de la cámara del gozo supremo buscado y hallado por los catadores de silencio. San Juan de la Cruz, que estuvo allí, nos habló de él como la música callada."

### **El silencio musical**

*"Tú haces el silencio de las lilas que aletean"*

**Alejandra Pizarnik**

El silencio es, claramente, una experiencia musical y resulta prácticamente imposible hablar seriamente de música sin mencionarlo. Casi podríamos decir que la más extraordinaria maestría en materia musical es aquella que nos conduce a ese momento crucial en el que cualquier ejecución cede paso frente a su monumental presencia.

Con la música grabada ocurre algo similar, ya que la mayoría de los esfuerzos dedicados a la investigación y el desarrollo de metodologías que involucren el uso de la música arriban, invariablemente, a esa instancia en que los aparatos de sonido y los discos se muestran impotentes para conquistar una altura emotiva que posea la intensidad, veracidad y transparencia del silencio.

Comprendido como una experiencia culminante y no como un origen incierto, el silencio es, probablemente, la mayor conquista musical ya que en él están contenidas todas las músicas posibles. Esta observación no se apoya sólo en el sentido metafórico del vacío germinal utilizado por el zen (nada más alejado del silencio que ese vacío estéril en el que toda voluntad creadora resulta insuficiente) sino en su capacidad para auto-generarse dentro del propio clímax expresivo.

Este silencio musical del que estamos hablando no sólo participa estructuralmente de la música, sino que surge como respuesta inequívoca cuando la manifestación de esas fuerzas musicales en las que está implícito adquiere una magnitud extraordinaria. Dicho de otro modo, el silencio es ese espacio rico y vibrante de completud que se genera cuando los sonidos han dado ya todo de sí; cuando las alturas, matices y coloraturas expresaron todo su potencial y pasan entonces a organizarse en una nueva dimensión.

Es por eso que definimos a este silencio musical como una experiencia culminante; como un ordenamiento diferente, que sólo es susceptible de ser percibido mediante lo no-racional; es decir, mediante esa sintonía sensible que nos convierte a nosotros mismos en materia silenciosa.

El poeta y ensayista Santiago Kovadloff dice al respecto.

"Es al contenido de esa intensidad reacia a las definiciones, incalificable por lo tanto y a la vez abrasadora, tal como aflora melódicamente, a lo que yo llamo silencio musical. Presencia inequívoca y al unísono indiscernida, la música penetra en el silencio y se nutre de él. Lo absorbe, lo asimila, lo transforma y lo devuelve. Ella es la prodigiosa entonación de lo inefable en la que el hombre, convertido en oyente, puede reconocer su fibra más honda: la que lo inscribe en el devenir y hace de él realidad de un instante".

Si bien la percepción del silencio como un componente crucial en la estructura musical fue vivenciada a través de la historia por algunos visionarios, recién fue adoptada de un modo más general durante el transcurso de este siglo. A partir del encuentro con las corrientes musicales de oriente comenzada por los impresionistas a fines del siglo XIX, el panorama de la música en occidente se vio enriquecido con la incorporación de pausas y climas sonoros que, hasta ese momento, no habían recibido un tratamiento cuidadoso ni investigados en profundidad. Este cambio fue de trascendental importancia ya que a través suyo se produjo una inversión en los valores que tradicionalmente influyen la composición musical: ahora el silencio también es protagonista y poco a poco se descubre que es él mismo quien está poblado de música. Su papel ya no es más actuar de fondo en una configuración en donde los sonidos son la figura.

Esta nueva manera de comprender, componer e interpretar música fue logrando paulatinamente una expansión de las fronteras musicales tradicionales. La incorporación del silencio y el espacio a la trama musical promovió la aparición de armonías más suspendidas y una sonoridad más abierta y abstracta, aunque sin perder la unidad de fondo, como es característico en la música oriental.

Algunos músicos fueron particularmente audaces en esta búsqueda. El genial compositor norteamericano John Cage, compuso una obra titulada "cuatro minutos, treinta y tres segundos" durante la cual el ejecutante se limita a levantar la tapa del teclado de su piano, dar vuelta las páginas de una partitura en blanco y observar su cronómetro hasta volver a cubrir las teclas, una vez agotado el tiempo de la pieza. Como resulta obvio, la música que Cage aspira despertar mediante esta composición es el propio diálogo que los oyentes del auditorio establecen con el silencio.

Pauline Oliveros, considerada por muchos la creadora de la llamada "música meditativa" en occidente, desarrolló su conocido método *Deep Listening* (escucha profunda) a partir de sus propias experiencias con el silencio. A principios de los años '50, siendo ella una adolescente, recibió como regalo uno de los primeros grabadores a cinta que aparecían en el mercado.

En lugar de registrar con él música o conversaciones, Pauline se dedicó a grabar — escuchando simultáneamente— el silencio de la noche que ingresaba por la ventana de su cuarto. Al rebobinar la cinta y oír su contenido, se dio cuenta que muchos de los sutiles sonidos registrados no habían sido escuchados por ella mientras grababa. Esta vivencia primera marcó el curso de toda su vida. Años después creó una pedagogía musical basada en la capacidad de escuchar profundamente sin la interferencia ocasionada por los "ruidos" mentales y su tarea actual consiste en improvisar música a partir de los sutiles sonidos que alberga el silencio.

A mediados de los '70, tal vez inspirado en una visión optimista de los principios que animaban la música funcional creada por *Muzak*, un artista del circuito *avant garde* londinense llamado Brian Eno comenzó a investigar los efectos que se producen en el humor y el bio-ritmo de las personas mientras escuchan músicas compuestas por breves frases melódicas inmersas en vastos espacios silenciosos. Eno había observado que el silencio artificial que se generaba en la arquitectura moderna difería considerablemente del silencio vital de la naturaleza, con sus pulsos y resonancias. Esta música mínima a la que Eno llamó *discreet music*, procuraba revitalizar el silencio artificial recomponiendo el feedback que, al establecerse entre los organismos y el medio ambiente, interviene en la regulación de los ritmos y ciclos biológicos.

Es indudable que estas transformaciones ocurridas en el seno de la creación musical no sólo estuvieron dadas por una revisión de los valores formales que conforman la música, sino por una apertura perceptiva, una vivencia más profunda y conmovedora del hecho musical, ya no como objeto de consumo o simple producción estética, sino como umbral de proyección hacia otro tipo de conocimiento, más integral.

Fue a partir de las importantes transformaciones que acompañaron el nacimiento de este siglo (aquellas que sacudieron el espacio convencional de nuestra existencia, llevándonos del pensamiento mecanicista tradicional a una visión más completa u holística de la realidad) que pudimos aproximarnos al silencio con más profundidad, penetrando suavemente en sus misterios.

Estas novedades conceptuales nos permitieron ver que, del mismo modo que en los procesos subatómicos el observador no puede ser separado de lo observado, sino que es parte integrante de una compleja red de relaciones, la vivencia del silencio no es un evento susceptible de ser objetivado y desmenuzado analíticamente. El acontecer silencioso no es sólo una experiencia auditiva. Lo estrictamente sensorial nos brindaría apenas una aproximación, una vaga noción de su naturaleza gigante.

La vasta profusión del silencio; la subjetividad que tiñe todo su alcance; su atemporalidad (¿Cuándo comienza y cuándo termina un silencio? ¿Qué coordenadas temporales podrían contener su eternidad?); la multiplicidad de vínculos posibles que destellan en su trama; la delicada vibración de su armonía, lo convierten en una vivencia de profunda resonancia empática que involucra y compromete a la totalidad del sistema viviente.

Un análisis fenomenológico de las expresiones de Rolando Toro en "Todo se vuelve música" nos permite aproximarnos al misterio del silencio como lenguaje musical omnipresente: *"Si estamos conectados a nuestra propia palpitación, todo se vuelve música. Si podemos fluir a la palpitación de otro, respondiendo a su maravillosa lujuria, todo se vuelve música. Si caminamos en armonía con las estrellas, si somos parte del arco iris y recibimos la lluvia en la lengua, si podemos nadar en el viento, todo se vuelve música"*. El texto está preñado de silencio. Resulta revelador observar que las hermosas vivencias que las palabras de Toro traducen a músicas se gestan, en realidad, en su callada trama. Rolando parece intuir que la musicalidad tiene un origen silencioso y así lo insinúa. Toda esa sinfonía de colores, sabores y atracciones; toda esa melodía sensual y orgánica parece originarse en la silente intimidad de los procesos vitales.

Experimentar el silencio (más que oírlo o escucharlo) equivale a transitar un territorio preñado de ecos, imágenes, melodías y sensaciones que nos revelan un código de unidad. Las estrechas analogías que rigen los fenómenos musicales que se expresan calladamente nos remiten, gentilmente, a un lenguaje común (original y originario) que parece gestarse, una vez más, en esa elocuencia silenciosa que emana de la vida y sus procesos. *"No deberíamos privarnos —dice Camilo Mauclair— por pereza en la práctica y afinación de las facultades, de escuchar esos semisilencios de la naturaleza, en cuya vertiente murmura una armonía perpetua y, en cierto modo, una música permanente. No tenemos el menor criterio de esa música del silencio."*

*Lo tendríamos si pensáramos constantemente en la analogía que rige totalmente los órdenes de la percepción humana".* Mauclair logra intuir esa empatía musical que liga estrechamente a la percepción con los fenómenos físicos insonoros, desatando una remota, aunque familiar, melodía interior: *"La luz del mediodía, verticalmente vibratoria, siempre expreso en mi un sonido asáz análogo a las vibraciones armónicas del Si natural. Se advierte la luz, se la oye."*, afirma.

El delicado roce de los pezones sobre los labios, el errático vuelo de un ave en el cielo nocturno, las manos de nuestros amigos trazando extraños diseños en el aire durante las conversaciones, evocan en nosotros millares de sonidos inaudibles. Sabemos que es música, pero no la escuchamos. Testimoniamos un suceso trascendente.

Una vivencia que sugiere la existencia de un inmenso útero musical que, aunque contiene embrionariamente todas las melodías posibles, elige expresarlas sutilmente, con estimulante humildad. *"Ciertos rumores — nos dice Mauclair— confirman la certidumbre del silencio y nos conceden medir mejor la intensidad del silencio que los rodea. En lugar de pensar que podemos arribar a dar la impresión del silencio de un modo parecido, podríamos ensayar transcribir el propio silencio, en su lenguaje real. Vale decir, la verdadera palabra de la atmósfera metafísica misma, lo que se expresa en el reino del alma cuando la vida mundana se calla. Y en verdad que ese silencio es un eco, y solo podrá traducirlo la música que posea la facultad de transcribir el silencio, de percibir de cierta manera el ruido suavísimo de las alas, ligeramente temblorosas, que suspenden entre cielo y tierra al ángel que toda melodía nos invita a intuir."*

La consecución de un lenguaje capaz de restablecer la integración de aquello que, siendo inefable, conmueve por su elocuencia, y siendo explícito extravía su significado, es sugerida por Santiago Kovadloff *"...hacer música —tanto como escucharla— equivale, para mí, en lo profundo, a guardar silencio."*

"Es necesario hacer música —dirá Vladimir Jankelevitch— para obtener silencio" Musicalmente abordado, el silencio resulta ser el pronunciamiento melodioso de lo indesignable. El misterio de lo musical pareciera radicar en el prodigioso enlace logrado entre lo inasible de su sentido y el penetrante encanto de su repercusión. La música capta el instante y lo refleja sin detenerse. Por eso la sentimos, al unísono, como experiencia de la verdad y como verdad de lo que no alcanza a ser concebido".

## El silencio como hierofanía

*“Sentir la vida correr en mí como un río por su lecho, Y allá fuera un gran silencio,  
como un dios que duerme”*

**Fernando Pessoa**

En la trama de todo lo expuesto anteriormente podemos entrever que el silencio no pertenece al campo de lo convencionalmente vivido o expresado. El conjunto de modificaciones perceptivas, cenestésicas y emocionales que suelen estar implícitas en su vivencia nos permiten encuadrarla como una experiencia trascendente. Trascendente porque en ella se manifiesta, de manera pulsante, la totalidad que nos abarca, esa urdimbre sensible en donde se tejen significados.

Debido a sus profundas connotaciones místicas y a su matiz "religioso", paladear lo trascendente, penetrar su curso, nutrirse de su influjo, ha sido una experiencia tradicional y sistemáticamente descalificada por el racionalismo occidental. Por el lado de la religiones institucionalizadas (que condenaron a sus verdaderos místicos, visionarios auténticos, a la marginación y la miseria por lo revolucionario de sus convicciones) fue reducido a una serie de rituales obsesivos sin conexión con lo cotidiano, tendientes, además, a reforzar el dualismo y la disociación, mediante la creación de un interlocutor entre las personas y la grandeza de vivir que, a partir de ese acto, dejó de tener un templo en ellas. Por el lado del materialismo, con su perfil igualmente dogmático, su proclividad a una razón desprovista de emotividad y su consiguiente carga de prejuicios, estas vivencias vinculantes fueron difamadas y estigmatizadas como pantallas del verdadero carácter dramático de nuestra vida terrenal.

No obstante, la experiencia de habitar colectivamente el mundo mediante prácticas que lo definen culturalmente, diseñó también en nuestro inconsciente un espacio de supervivencia de "lo extraordinario" que encuentra, en los arquetipos, un canal de expresión coherente, y una suerte de memorándum de nuestra unidad con lo vivo. Desde esta mirada, el silencio, con su aire paradójico, errático pero preciso, vago aunque certero, es una suerte de puente entre "lo sagrado y lo profano", un nexo sensible entre el semen y las estrellas.

Cuando en reuniones de animada charla aparece inesperadamente un silencio fugaz, es frecuente escuchar a alguna persona que proféticamente sentencia: "pasó un ángel". Esta figura arquetípica convocada popularmente (como arquetipo, el ángel es un mensajero del cielo — según Cirlot "*símbolo de lo invisible, de las fuerzas que ascienden y descienden entre el origen y la manifestación*"— nos invita a considerar a las vivencias silenciosas como una suerte de contemplación, en un sentido protagónico y participativo, de una potencia germinal y creadora que si bien subyace a toda realidad, se oculta ante la mirada prosaica.

Esta especie de filiación biocosmológica que se ilumina durante el silencio suele ser descrita como una hierofanía, es decir, como algo sagrado que se nos manifiesta. Para Rudolf Otto, estudioso e historiador de las religiones, la clara armonía que se desprende de lo silencioso es una expresión de lo divino, de lo *numinoso*: *"En nosotros, el silencio es el efecto inmediato que produce la presencia del numen"*.

Incurсионando más decididamente en el terreno de la sacralidad musical, Otto observa que

"la música, que habitualmente puede prestar la expresión más variada a todos los sentimientos, no tiene tampoco un medio posible de expresar lo santo. El instante más santo y más numinoso de la misa, la consagración, se expresa, aun en la mejor música cantada, por el silencio; la música enmudece, y enmudece por largo tiempo y por completo, de suerte que el silencio mismo se oye".

Tanto en el carácter de sereno asombro que acompaña a las vivencias trascendentes, como en la misteriosa organización de la energía que prevalece en la musicalidad del silencio, nos encontramos frente a un tipo de experiencias que, aun surgiendo de lo mundano, rebasa claramente sus fronteras.

El historiador de las religiones Mircea Eliade afirma que: *"Lo sagrado se manifiesta siempre como una realidad de un orden totalmente diferente al de las realidades "naturales"*. Según él, la dificultad para dar expresión verbal a estos estados de realidad reside en que *"el lenguaje se reduce a sugerir todo lo que rebasa la experiencia natural del hombre con términos tomados de ella"*. Si aceptamos que todos los lenguajes expresivos (no solo el verbal, sino el musical, el plástico o el poético) se forjan con elementos que surgen de esa realidad natural, y extendemos una analogía que los comprenda, podemos ver que, desde esta perspectiva, lo inefable —un aspecto del silencio— no es una categoría restrictiva, sino la consecución de un código de comunicación diferente, algo que supera las convenciones normativas de cualquier lenguaje para conversar con la grandeza, en un diálogo de serena y emotiva intimidad.

Esta ampliación de los límites de lo real que configuran "lo sagrado", no es (como se piensa habitualmente) patrimonio de las religiones tradicionales de occidente. Esta cosmovisión, este conocimiento místico de la realidad, forma parte de una modalidad de comprensión de los fenómenos vitales inherente a la mayoría de las culturas aborígenes que pueblan -o han poblado- esta tierra. En un pequeño relato que narra sus vivencias visitando a los indios Xingu, el músico brasileño Egberto Gismonti deja entrever las secretas armonías naturales que, para esta tribu, son develadas por el silencio:

"Esta relación con Sapaim (cacique y chaman) tuvo uno de sus puntos culminantes un día que estábamos por entrar en la selva, la selva virgen amazónica, y entonces él me dijo "aquí vamos a parar un rato". Estuvimos unos minutos en la boca de la selva; después entramos un poco y paramos de nuevo. Ahí me di cuenta que toda la selva estaba completamente silenciosa, no había ruidos. Estuvimos en esa situación unos minutos y de a poco comenzaron a escucharse de nuevo los ruidos de la selva, los animales, y todo fue recobrando su ritmo normal. Entonces Sapaim me dijo que ya podíamos entrar, porque la selva nos había reconocido".

Toda vez que la música eligió recorrer un sendero introspectivo, procurando desentrañar el origen de su propio misterio, el silencio (o alguna de sus múltiples y enigmáticas facetas) surge, invariablemente, como componente ineludible de ese tránsito sensible, como una suerte de salvoconducto hacia una abundancia desconocida. En los compositores clásicos, influenciados como estaban por las tradiciones religiosas de fuerte raigambre dualista (cuerpo-alma) estas obras, obviamente vinculadas a lo incorpóreo, son etéreas y se caracterizan por su asepsia y discreción. Su aproximación al silencio consiste en un recorte de la intensidad sonora hacia planos muy bajos; un *pianissimo* cercano, en ocasiones, al mutismo.

El *Misterium Tremendum*, la presencia de "lo sagrado", es expresada *sottovoce* (escuchar, por ejemplo "Neptuno, el místico", de la Suite "Los Planetas" de Gustav Holst).

En el caso de la música contemporánea, a raíz de las grandes transformaciones de nuestros parámetros como producto del psicoanálisis, la revolución sexual y los cambios paradigmáticos citados anteriormente, la búsqueda de "lo espiritual" se encuentra más integrada a lo corporal. Aquí el silencio no aparece remedado en los volúmenes mínimos, sino surgiendo como una interacción dialéctica vibrante y sensitiva. En muchos de los trabajos del compositor y trompetista Miles Davis encontramos los trazos distintivos de esta búsqueda (escuchar "Fall" o "Nefertiti" del álbum homónimo, "Flamenco sketches" en el disco "Kind of blue", o las introducciones de dos de sus temas más influyentes: "In a silent way" y el sugerente "Shhh / Peaceful"). En ellos, las figuras sonoras se sumergen en vastas planicies silenciosas. Este continuo flujo de apariciones y ausencias, respuestas e interrogantes, se va nutriendo recíprocamente y generando, al mismo tiempo, una dimensión sensual y sugestiva, cargada, por momentos, de un profundo erotismo en donde "lo sagrado y lo profano" están en armonía. Luego de muchísimo tiempo, Eros y Psique danzan, en el silencio, la añorada música del reencuentro.

## Silencio y Comunicación

*“Escoge tu diálogo, tu mejor palabra o tu mejor silencio mismo en el silencio y con el silencio, dialogamos”*

**Carlos Drumond de Andrade**

"No es posible dejar de comunicarse" es el primer axioma de un libro de Paul Watzlawick llamado "Pragmatics of Human Communications". En él, su autor relativiza el papel de la intencionalidad (entendiendo ésta como todo intercambio de comunicación a nivel conciente, voluntario y deliberado) como componente esencial de la comunicación, proponiendo en cambio que todo comportamiento en presencia de otra persona es comunicación.

Watzlawick, así como otros importantes científicos de la escuela cibernética estudiaron exhaustivamente la función del silencio en la estructura de la comunicación humana. Tanto él, como Gregory Bateson y Ray Birdwhistell sostienen que, en realidad, no tiene sentido hablar de comunicación verbal o no verbal. Ellos definen a la comunicación como una compleja trama que integra diversos lenguajes; esto es, un sistema de elementos que involucra la gestualidad, la mirada, los fonemas, la expresión kinésica y el silencio interactuando en contexto.

Podemos inferir, por lo tanto, que la comunicación es un fenómeno de alta plasticidad, con un fuerte intercambio de roles protagónicos entre sus componentes cuya relación recíproca no está fijada de antemano, sino que responde a cada experiencia en particular.

Entre los diversos elementos citados, el silencio posee, probablemente, el mayor potencial de acceso a la intimidad y es, de todos ellos, el menos contagiado por las patologías culturales.

Mediante el silencio, el registro de nosotros mismos y de los otros suele ser más fiel, rápido y certero que a través de otros lenguajes. Hay en él una potencia asertiva que abre camino hasta la propia fibra, descubriendo estratos del ser que están vedados a los sonidos o mensajes provenientes del exterior, o incluso de nosotros mismos —entendiendo al propio pensamiento como una suerte de sonido o discurso interior.

Con frecuencia el silencio ingresa en nuestra intimidad con mayor facilidad que las palabras o las ideas, trascendiendo la fuerza auto afirmativa del ego y estableciendo un contacto directo e inmediato con aquello que está siendo primordial en nosotros.

Visto como una vía de acceso a regiones profundas de nuestra identidad, el silencio es una presencia sutil que favorece la emergencia del mundo sensible; dialoga con nuestra intimidad y adquiere en ella la capacidad de disuadir tanto las expresiones mundanas como las satisfacciones pueriles que caracterizan al lenguaje disociado. Es por esto que el silencio vivencial conlleva cierto renunciamiento; es decir, una humildad que elude con eficacia las afectaciones “civilizadas”.

Quisiera destacar enfáticamente la relevancia de esta emergencia sensible como fuente de comunicación genuina, ya que el registro auténtico y veraz de nuestro propio estado emocional y el de nuestro interlocutor es un dato de vital importancia para la existencia de un verdadero *feedback* en la comunicación. Probablemente la única posibilidad de lograr un intercambio de información sincero y recíprocamente enriquecedor, sin repetir estereotipos de comunicación “correcta”, resida en esta experiencia.

### Poética del silencio

*“Deshaced ese verso. Quitadle los caireles de la rima, el metro, la cadencia y hasta la idea misma. Aventad las palabras, y si después queda algo todavía, eso será la poesía.*

**León Felipe**

En un maravilloso texto titulado "El lenguaje verbal, una aventura desesperada hacia la intimidad" Rolando Toro denuncia los mecanismos disociativos inherentes a la comunicación mediante la palabra:

"Podríamos formular la hipótesis de que nuestro lenguaje es una extensión de nosotros mismos y que nuestras palabras constituyen la semántica del ser. Sin embargo, esto no es así, porque el hombre es capaz de disociar la vivencia de la expresión, es decir, puede construir falsos lenguajes. Si mis palabras son una expresión de mí mismo, una extensión mía, semejante a las extensiones de mi cuerpo, una secreción absolutamente real, entonces mis palabras deberían tener el sentido total de lo que yo soy como hombre. Pero esto no es así, debido a que en su trayectoria de formalización, el lenguaje enrarece sus vínculos con el origen e incorpora elementos de la cultura adquirida a través de la memoria. Estos elementos adulteran la pureza o veracidad de lo que nos proponemos decir."

Las dificultades inherentes a la comunicación mediante el lenguaje verbal y la palabra escrita han inquietado desde siempre a los buscadores de la verdad, entre ellos los propios literatos y poetas.

La sobredosis de verbo; la dispersión del sentido vinculante de la palabra generada por la profusión retórica; el abismo de soledad y la incapacidad de comunicación profunda enmascarados en la hueca jovialidad de los diálogos estériles, han sido denunciados frecuentemente por los artistas de la palabra.

Sobre el final de su vida, Goethe escribió:

“Hablamos demasiado. Deberíamos hablar menos y dibujar más. A mí, personalmente, me gustaría renunciar por completo a la palabra y, del mismo modo que la naturaleza orgánica, comunicar cuanto tenga que decir por medio de dibujos. Esa higuera, esa lombriz, ese capullo en el alféizar de la ventana esperando serenamente su futuro, son firmas trascendentales. Una persona capaz de descifrar bien su significado podría dispensarse totalmente de la palabra escrita o hablada. Cuanto más pienso en ello, más me convengo de que hay algo inútil, mediocre y hasta —siento la tentación de decirlo— afectado en la palabra. En cambio ¡cómo impresiona la gravedad y el silencio de la naturaleza, cuando se está cara a cara con ella, sin nada que nos distraiga, ante unas desnudas alturas o la desolación de unos viejos montes!”.

Resulta interesante ver como la profunda resonancia vivencial rescatada por Goethe en el final de su relato, inaugura una callada y sugerente dimensión que redime a su propia palabra del hastío por él mismo denunciado. Es probablemente este vínculo vivencial originario quien desata en nosotros el amanecer poético. A través de esa complicidad sensible que se enciende cuando entramos en contacto profundo con lo vivo, comenzamos a descubrir lo sutil, lo fugaz e imperceptible, el instante fecundo en donde lo racionalmente calificado de imposible puede suceder. Mediante esta experiencia transformadora, la palabra se ve gradualmente liberada de la afectación denunciada por Goethe y es impulsada a crear un lenguaje evocador de ese momento crucial en donde la realidad encarna en verso, en palabra originaria y por lo tanto de una veracidad ineludible.

Para Rolando Toro, “*En el lenguaje poético establecemos la trama de un misterio fabuloso: la intimidad*”. En un acuerdo sensible, Walt Whitman nos introduce casi confesionalmente a estos diálogos sutiles:

*La humedad de la noche*

*Entra más profunda en mi alma*

*Que todas las palabras*

La prodigiosa elocuencia de la naturaleza, discurriendo en un silencio poblado apenas por voces diminutas, ha impresionado siempre con fuerza a los artífices de la palabra viva. Con notable recurrencia los poetas abrevan en este vasto repertorio de certidumbres, logrando intuir en la vitalidad de los silencios naturales una veracidad inquebrantable, y descubriendo, por una especie de simple filiación biocosmológica, que ese potencial de verdad arrasadora, ese antídoto contra los males de la palabra, también germina en ellos. En Whitman, esta certeza cobra una fuerza casi moral:

*La prueba de quien soy*

*La llevo en mi rostro*

*Y con el silencio de mis labios*

*Hago callar al escéptico*

La tierna intimidad en la que el silencio alborea sus sonidos, despertando a sus gentiles habitantes, es revelada nuevamente en estos versos del hijo de Manhattan:

*Deja las palabras,*

*La música y el ritmo*

*Apaga tus discursos.*

*Túmbate conmigo en la hierba.*

*Sólo el arrullo quiero*

*El susurro y las sugerencias de la voz*

La omnipresencia del silencio y su secreta complicidad con los oídos atentos, es narrada en este poema de Mario Quintana, quien al mismo tiempo le contrapone la banalidad y la verborrea que buscan, habitual y vulgarmente, conjurar el desasosiego que produce su profunda riqueza:

*Hay un gran silencio que está siempre a la escucha..*

*Y la gente se pone a decir inquietamente cualquier cosa,*

*Cualquier cosa, sea lo que fuere*

*Desde la cotidiana duda sobre si hoy llueve o no llueve,*

*Hasta tu mestafísica duda, Hamlet!*

*Y por todo y siempre, mientras la gente habla, habla y habla,*

*El silencio escucha. Y calla*

En el poeta Amado Nervo, el silencio cobra un carácter ritual, oficiando la eterna ceremonia del encuentro, ungido en los cálidos colores del crepúsculo:

*Silenciosamente miraré tus ojos,*

*Silenciosamente tomaré tus manos,*

*Silenciosamente,*

*Cuando el sol poniente nos bañe*

*En sus rojos fuegos soberanos,*

*Posaré mis labios en tu limpia frente,*

*Y nos besaremos como dos hermanos*

Para San Juan de la Cruz y otros místicos cristianos, la quietud y el silencio han sido comprendidos como una sola entidad: no puede concebirse uno sin la presencia del otro. Para ellos, la quietud y el silencio actúan como sistema y poseen un poder balsámico que alivia las enfermedades del ego —la ansiedad, por ejemplo— estimulando la vinculación trascendente. Entendida como no-acción, la quietud es, además, un recurso frecuentemente utilizado para ampliar el campo perceptivo, deteniendo el curso “lógico” de los acontecimientos. El Don Juan de Castaneda llamaba a este ejercicio “parar el mundo”. Thomas Merton, poeta, monje trapense y visionario, rescata la filiación ontológica de la quietud y el silencio, y los propone como llaves para acceder al misterio de la existencia:

*Quédate quieto*

*Escucha las piedras del muro*

*Se silencioso, tratan de decir tu nombre.*

*Escucha los muros vivientes.*

*¿Quién eres? ¿Quién eres? ¿De qué silencio eres?*

Fiel a su naturaleza como materia poética por excelencia, el silencio no siempre es invocado por su nombre. Su tremendo poder balsámico es muchas veces aludido metafóricamente, en un acuerdo natural con su esencia inefable. Ezra Pound, en su poema “Francesca”, lo desea, lo sugiere, lo ansía. Lo desea como aguamarina que disuelva sus pensamientos confusos. Lo sugiere en la danza, encarnado en la caprichosa coreografía de la simiente. Lo ansía como marco para el reencuentro. Francesca, amada en el silencio, se libera de la vulgaridad:

*Tú saliste de la noche*

*Y había flores en tus manos*

*Ahora saldrás de entre un barullo de gente*

*De entre un tumulto de conversaciones sobre ti*

*Yo que te había visto entre las cosas prístinas*

*Me encolericé cuando decían tu nombre en sitios ordinarios*

*Quisiera que las olas frescas cubrieran mi mente*

*Y que el mundo se secase como una hoja seca*

*O como semillas de diente-de-león fuese aventado*

*Para que pueda encontrarte de nuevo*

*Sola*

Las dificultades para encontrar un alivio a los problemas de la humanidad mediante el lenguaje verbal —representada simbólicamente en el mito de la Torre de Babel— es un tema recurrente en la poesía de todos los tiempos. Dos grandes poetas latinoamericanos, Pablo Neruda y Oliverio Girondo, fueron entrañables amigos del silencio e invocaron siempre su imagen como antídoto e instrumento para conjurar los problemas de la incomunicación.

En este fragmento del poema “Lo que esperamos”, Girondo profetiza el glorioso reencuentro del hombre con sus verdades más primordiales y recurre al silencio para reafirmar la certeza de esta filiación:

Y entonces... ¡Ah! ese día. Abriremos los brazos. Sin temer que el instinto nos muerda los garrones, ni recelar de todo, hasta de nuestra sombra; y seremos capaces de acercarnos al pasto, a la noche, a los ríos, sin rubor, mansamente, con las pupilas claras, con las manos tranquilas; y usaremos palabras sustanciosas, auténticas; no como esos vocablos erizados de inquina que babea las hienas al instarnos al odio, ni aquellos que se asfixian en estrofas de almíbar y fustigada clara de huevo corrompido; sino palabras simples, de arroyo, de raíces, que en vez de separarnos nos acerquen un poco; o mejor todavía, guardaremos silencio para tomar el pulso a todo lo que existe y vivir el milagro de cuanto nos rodea, mientras alguien nos diga, con una voz de roble, lo que desde hace siglos esperamos en vano.

En el poema “A callarse”, el inmenso Pablo Neruda apela al silencio como dinamizador de una transformación evolucionaria; la antesala de una alborada que libere al hombre de sus pueriles miserias:

*Ahora contamos doce*

*Y nos quedamos todos quietos*

*Por una vez sobre la tierra*

*No hablemos ningún idioma*

*Por un segundo detengámonos*

*No movamos tanto los brazos*

*Sería un minuto fragante,*

*Sin prisas ni locomotoras*

*Todos estaríamos juntos*

*En una inquietud instantánea*

*Los pescadores del mar frío*

*No harían daño a las ballenas*

*Y el trabajador de la sal*

*Miraría sus manos rotas*

*Los que preparan guerras verdes,*

*Guerras de gas, guerras de fuego,  
Victorias sin sobrevivientes  
Se pondrían un traje puro  
Y andarían con sus hermanos por la sombra, sin hacer nada  
No se confunda lo que quiero  
Con la inacción definitiva  
La vida es sólo lo que se hace,  
No quiero nada con la muerte  
Si no pudimos ser unánimes  
Moviendo tanto nuestras vidas,  
Tal vez no hacer nada una vez,  
Tal vez un gran silencio pueda  
Interrumpir esta tristeza,  
Este no entendernos jamás  
Y amenazarnos con la muerte*

Los poetas, visionarios implacables, encuentran en el silencio el asiento de una verdad primordial; la reserva moral y ética para el renacimiento del lenguaje.

**A modo de silencio**

*“Déjame que te hable también con tu silencio claro como una lámpara, simple como un anillo”*

**Pablo Neruda**

Vivimos, como humanidad, una intensa crisis que corroe cotidianamente las raíces de nuestro *ser en el mundo*. El brutal desmantelamiento de los valores vitales, éticos y estéticos imperantes, se nos impone diariamente como una realidad cruda y difícil de digerir.

El acentuado racionalismo y pragmatismo predominante provoca una perversa ruptura en el fluir natural de las vibraciones, ideas, sensaciones y vivencias que constituye nuestra humana dignidad; fuente ésta de nuestra singular manera de ver el mundo, y materia primordial de cualquier obra o actitud vital y artística.

En una sociedad tan fragmentada en su integridad; acelerada frenéticamente por las blancas líneas en las cuales suelen circular los sueños malogrados; y con un desplazamiento patológico de los contenidos al continente, la recuperación del silencio se nos impone como una necesidad de orden poético. Ella implica restaurar en nosotros esa facultad interior de percepción de la vida, actualmente empobrecida. Las dificultades inherentes a la comunicación mediante cualquier lenguaje expresivo (llamamos comunicación a esa resonancia conmovedora que sacude nuestra intimidad y no a la histeria alienante propalada por los *mass media*) encuentran en el cauce del silencio un vasto repertorio de certezas que facilitan la expresión auténtica. A diferencia de la masificación y la homogeneidad que producen las afectaciones técnicas y tecnológicas que anegan buena parte del panorama tanto artístico como existencial que nos circunda, el silencio es un tránsito por lo indiferenciado que enriquece nuestra diversidad e ilumina nuestra identidad mediante su inocencia.

En las muchas veces aberrante estridencia de nuestro mundo sonoro, el silencio y la exquisita trama que conlleva nos guñan con su aire paradójico. Para aquellos que afinan en su frecuencia, el silencio es una matriz fecunda, capaz de clausurar la alienación disonante y los mensajes caducos y renovar nuestro potencial expresivo con su diáfana sonoridad. Ser parteros de silencio es la tarea. Alumbrar este renacimiento.

## Referencias

- BACHELARD, G. (1965); *La poética del espacio*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- BATESON, G. (1990); *Espíritu y naturaleza, una unidad necesaria*, Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- CIRLOT, JUAN E. (1992); *Diccionario de símbolos*, Editorial Labor, Madrid.
- ELIADE, M. (1983); *Lo sagrado y lo profano*, Editorial Labor/Punto Omega, Barcelona.
- ESPASA C. (1995); *Diccionario de la Real Lengua Española*, Madrid, España. • Fripp, Robert; *Entrevista en el diario "Página 12"*, Buenos Aires.
- GISMONTI, E. (1978); *Entrevista en la revista "Expreso Imaginario"*, Ediciones de la Ventana, Buenos Aires
- GOETHE, J. (1962); citado en *"las Puertas de la Percepción"*, de Aldous Huxley.
- HUXLEY, A. (1962); *Las Puertas de la percepción*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires,
- KOVADLOFF, S. (1993); *El silencio primordial*, Emecé, Buenos Aires.
- LAO-TSÉ; *TAO-TE-C*. (1983). Ediciones Morata, Barcelona.
- LEONARD, G. (1978); *El pulso silencioso*, Edaf, Madrid.
- MAUCLAIR, C. (1942); *La Religión de la música*, Editorial Tor, Buenos Aires.
- OTTO, R. (1985); *Lo santo*, Alianza Editorial, Madrid.
- PAGÉS, C. (1994); *Biodanza y música*, artículo en la revista Kiné, Buenos Aires.
- PELLEGRINI, A. (1987); *Para contribuir a la confusión general*, Editorial Leviatán, Buenos Aires.
- RACIONERO, L. (1983); *Textos de estética taoísta*, Alianza Editorial, Madrid.
- TORO, R. (1990); *Lenguaje verbal, una aventura desesperada hacia la intimidad*, apuntes de EBBA, Buenos Aires.
- TORO, R. (1992); *Teoría da Biodança*, coletânea de textos, Vol. I y II, Editora ALAB, Fortaleza, Brasil.
- WAGNER, C. (1994); *Maratón de Formación Docente*, Escuela de Biodanza de Porto Alegre.
- WATTS, A. (1980); *OM, la sílaba sagrada*, Editorial Kairós, Barcelona.

WATZLAWICK, P.; BATESON, G.; BIRDWHISTELL, R. Y OTROS; (1982) *La nueva comunicación*, Editorial Kairós, Barcelona.

#### **Fuentes Poéticas Consultadas**

ANDRADE, C. (1988); *Colección Literatura Comentada*, Editora Nova Cultural, San Pablo, Brasil.

FELIPE, L. (1978); *Antología rota*, Editorial Losada, Buenos Aires.

GIRONDO, O. (1978); *Obras de Oliverio Girondo*, Editorial Losada, Buenos Aires. .

MERTON, T.; (sin datos editoriales).

NERVO, A.; *Elevación* (sin datos editoriales).

NERVO, A.; *Serenidad* (sin datos editoriales).

PESSOA, F. (1978); *Poemas*, Fabril Editora, Buenos Aires.

PIZARNIK, A. (1982); *Antología esencial de poesía argentina*, Aguilar.

POUND, E. (1979); *Antología*, Editorial Visol, Madrid.

QUINTANA, M. (1980); *Esconderijos do tempo*, Editorial L y PM, Porto Alegre, Brasil.

SIMON, P. (1970); *Sounds of silence*, funda interna del disco del mismo nombre, CBS Columbia.

WHITMAN, W. (1978); *Hojas de hierba/Canto a mí mismo*, Editorial Novaro, Barcelona

#### **Fuentes Discográficas Consultadas**

CAGE, J. (1962); *In a landscape*, Catalyst Records, BMG.

DAVIS, M. (1967); *Nefertiti*, Columbia Records.

DAVIS, M. (1969); *In a silent way*, Columbia Records.

ENO, B. (1976); *Discreet music*, EG records.

HOLST, G. (1981); *THE PLANETS*, BERLINER PHILHARMONIKER, DEUTSCHE GRAMMOPHON.

JARRET, KEITH; *KÖLN concert*, (1975) ECM Records.

JARRET, KEITH; *Solo concerts (1973) / Bremen & Lausanne*, ECM Records.

OLIVEROS, P. (1989); *Deep listening*, New Albion Records.



# BIOVIVENCIAL

**Revista Electrónica de Biodanza y Ciencias Humanísticas**

<http://biovivencial.wix.com/biovivencial>

Año 2 No.3, julio-diciembre 2017, pp: **53-67**

e-mail: [biovivencial@gmail.com](mailto:biovivencial@gmail.com)

## **ECONOMÍA BIOCÉNTRICA Y COMUNIDAD. EL PROPÓSITO BIOCÉNTRICO**

**YANIRÉ PERDOMO BOGA**

Licenciada en Economía UDELAR – Profesora Didacta de Biodanza IBF

Montevideo, Uruguay

[yanireuniversal@gmail.com](mailto:yanireuniversal@gmail.com)

### **RESUMEN**

El presente artículo ofrece una aproximación a algunos aspectos contenidos en la propuesta de la Economía Biocéntrica. El foco está en nociones sobre Comunidad y Propósito Biocéntrico y la finalidad es introducir el Sistema Biodanza como poderosa herramienta capaz de generar efectos integradores en el proceso de creación de una nueva civilización centrada en la vida. En un escenario caracterizado por “crisis” de diversa índole, la difusión de la Economía Biocéntrica tiene como propósito contribuir a un cambio de visión que otorgue esperanza y a la vez motivación hacia la acción creativa, que aporte a la toma de conciencia involucrando a más personas en la transformación necesaria para la evolución. Pasar de una economía fundada en principios antropocéntricos a una economía sustentada en el Paradigma Biocéntrico requiere trascender las disociaciones características de la civilización actual. Frente al diagnóstico nuestra tarea es volver a integrar, restablecer la conexión con nuestros semejantes para enraizar el propósito común, desarrollar nuestro proyecto vital como especie asignando nuevamente a la vida su valor sagrado. En nuestra memoria celular y ancestral está registrado el mensaje originario que necesitamos rescatar. Estamos regresando a casa, reconociendo nuestra hermandad... Somos nuevos re creando la Nueva Humanidad.

**Palabras clave: Economía Biocéntrica, Comunidad, Propósito, Conexión.**

## ABSTRACT

This article provides an approach to some aspects contained in the proposal for the Biocentric economy. The focus is on community and purpose Biocentric notions and the purpose is to introduce the Biodanza system as a powerful tool capable of generating effects system integrators in the process of creation of a new civilization centered in the life. In a scenario characterised by 'crisis' of various kinds, the diffusion of the Biocentric economy aims to contribute to a change of vision that gives hope and motivation towards creative action, which contributes to awareness by involving more people in the necessary transformation to the evolution. From an economy founded on principles anthropocentric to a Biocentric paradigm economy requires transcending the characteristics of the current civilization dissociations. Facing the diagnosis, our task is to integrate, reset the connection with our peers to rooting the common purpose, develop our vital project as its sacred value. The original message that we need to rescue is registered in our cell and ancestral memory. We are returning home, acknowledging our brotherhood... We are new re creating a new humanity.

**Key words: economy Biocentric, purpose, community and connection.**

## Introduction

La etapa post moderna se caracteriza por el dominio de la palabra crisis en el discurso habitual, abarcando desde el ámbito académico al lenguaje cotidiano.

La vigente es, según Luis Razeto, “la crisis de una civilización basada en la competencia, en el conflicto y en la lucha; de una civilización que pone en la conquista del poder y en la acumulación de riqueza los motivos del éxito que pretenden las personas y colectividades”. (Razeto Migliaro, <http://www.luisrazeto.net>, 2012).

Max-Neef identifica como *crisis de la utopía* a la circunstancia actual debido a que su más grave manifestación implica “el hecho de que estamos perdiendo – si es que no hemos perdido ya – nuestra capacidad de soñar. Nos debatimos en un agotador insomnio que nos impide la lucidez imprescindible para enfrentar con vigor e imaginación nuestros problemas. Nos hemos convertido, en cambio, en una especie de somnolientos administradores de una crisis a la que intuimos imposible de resolver por nuestros propios medios. Esta somnolencia en que nos hace desembocar la crisis de la utopía se manifiesta con muchos rostros: el derrotismo, la desmovilización, la abulia, el individualismo exacerbado, el miedo, la angustia y el cinismo”. (Max – Neef, 1993: 20-21).

Para trascender las disociaciones propias de la civilización actual, a fin de contribuir con la evolución de la especie y la sanación planetaria, urge tomar decisiones conscientes, asumir compromiso en cada pequeña acción, adoptar una permanente actitud de cuidado hacia la vida.

En el presente artículo comparto algunos aspectos que he desarrollado en dos libros complementarios donde está contenida la propuesta completa de la Economía Biocéntrica: *Economía Biocéntrica. El Retorno al Origen* (2012) y *Economía Biocéntrica y Comunidad. El Propósito Biocéntrico* (2014).

La selección responde a un criterio intuitivo y circunstancial que brota de mi sentir aquí y ahora. Comenzando por una aproximación a la Economía Biocéntrica expondré nociones sobre Comunidad y Propósito Biocéntrico para introducir el Sistema Biodanza como poderosa herramienta capaz de generar efectos integradores en el proceso de creación de una nueva civilización.

Frente a “diagnósticos de crisis” cada vez más frecuentes en Latinoamérica y el mundo, percibo urgente compartir una visión que otorgue esperanza y a la vez motivación hacia la acción creativa, que contribuya a la toma de conciencia para involucrar a más personas en la transformación necesaria para la evolución.

La motivación personal para la creación conceptual surge de mi propio proceso de integración existencial, de mi vivencia, de la necesidad de integrar y potencializar mis dos formaciones: Economía y Biodanza, del impulso afectivo – visceral que rescata el mensaje registrado en la memoria celular y ancestral.

“De la vivencia aflora la comprensión y el pensamiento creativo que se expresa en la dimensión del propósito. El pensamiento que surge de la conciencia por lo vivido se origina en la sabiduría que otorga un movimiento pleno de sentido.

Sólo un pensamiento integrado, alineado con las vísceras y el corazón es creativo; sólo ese pensamiento tiene sentido”. (Perdomo Boga, 2014: 112).

La difusión de la Economía Biocéntrica tiene como propósito contribuir a un cambio de visión y de conciencia que opere como estímulo para un nuevo movimiento que nos saque de la parálisis y del insomnio.

Es preciso asumir que los seres humanos no somos “agentes atomizados”, pequeños e insignificantes, temerosos, sometidos a las variables micro y macroeconómicas, sin poder de acción y transformación.

Necesitamos reconocer en cada gesto consciente el sentido de un movimiento capaz de generar efecto sobre la totalidad. Es tiempo de despertar y danzar.

No somos seres aislados, somos seres de conexión, nuestro gran poder reside en el amor. Sólo debemos recordar el mensaje primordial, recuperar la conexión profunda con la vida y asumir el compromiso de enraizar el propósito común.

Mi intención es simplificar la economía y tornarla accesible para que, reconociéndonos personas co responsables, dejemos de actuar como autómatas económicos, asimilando e integrando la economía como una dimensión humana. Entendida como el cuidado de la casa, todos los seres humanos hacemos economía.

Al incorporar el aspecto comunitario mi aspiración es mayor: además de involucrarlos como seres económicos empoderados, mi invitación es a co crear nuestra existencia estableciendo Relaciones Biocéntricas, asumir las riendas de nuestro proceso evolutivo, danzar nuestro propósito existencial personal y descubrir la vibración que nos conecta conduciéndonos a la danza compartida en el cumplimiento de propósitos comunes, enmarcados todos dentro de un propósito mayor.

Compartimos la gestión de la casa, desde la pequeña casa personal hasta la Gran Casa Planetaria y Cósmica que habitamos.

Profundizar en la integración del Principio Biocéntrico a la Economía es un desafío que tomo con entusiasmo, confianza y compromiso. Es mi aporte al sueño de Rolando Toro, mi granito de arena en el océano cósmico. Merecemos co crear un mundo donde la vida sea respetada y enaltecida.

Somos germen de una nueva civilización centrada en la vida; lo que acontece en pequeña escala contiene el gran poder creador de lo nuevo.

Accionando sobre aquello en lo que tenemos incidencia inmediata, por resonancia y fortalecimiento de las redes sutiles, desde el cambio personal y comunitario, generamos un efecto que trasciende nuestro aporte, hacia la transformación global.

Siento en mis células el llamado a compartir que existe una alternativa saludable: la posibilidad de construir juntos una Economía que le asigne a la Vida su valor sagrado, que rescate la noción de cuidado, la solidaridad, la abundancia.

Más allá del diagnóstico, ¿qué podemos hacer para crear un camino alternativo?

¿Cuáles son las características de una Economía fundada en el Principio Biocéntrico?

¿Cómo generar el cambio paradigmático que habilite el resurgimiento de prácticas saludables de Consumo, Producción e Intercambio?

¿De qué manera los propósitos personales se integran en propósitos comunes al servicio del Propósito Biocéntrico?

¿Cuál es el rol del Sistema Biodanza en el proceso de transformación?

## Una aproximación a la Economía Biocéntrica

“La referencia explícita a las actitudes, valores y estilos de vida de los seres humanos en el pensamiento económico harán que esta nueva ciencia sea profundamente humanista. Se ocupará de las aspiraciones y posibilidades humanas y las integrará en la matriz subyacente del ecosistema mundial. Tal enfoque irá mucho más allá de todas las tentativas de la ciencia moderna; su naturaleza final será, a la vez, científica y mística”. (Capra, 1992: 125).

Los modelos que constituyen la teoría económica prevaeciente se sustentan en principios antropocéntricos. La Ciencia Económica ha sido colocada en un sitio privilegiado sobre otras ciencias humanas, sobre las personas, sobre la naturaleza, sobre la Vida.

“El enfoque convencional hace referencia a la economía como la ciencia de la escasez, limitándola a la administración de *recursos escasos* para satisfacer *necesidades ilimitadas*. Es lógico que de esta premisa resulte la competencia, la búsqueda de apropiación, el principio de carencia, el individualismo y otras patologías, porque el supuesto de partida implica que los recursos disponibles no son suficientes para cubrir las necesidades de la totalidad.

En sus orígenes la economía no era una *ciencia* y mucho menos una *ciencia de la escasez*, era una *praxis*, una forma de vida, una dimensión humana de organización de recursos para actualizar necesidades. Esa es la economía que necesitamos recuperar: la *oikonomia*, el cuidado de la casa y de los que en ella habitan, el ser humano en vínculo saludable consigo mismo, con sus semejantes y con la totalidad; una economía fundada en la Pedagogía del Cuidado Esencial”. (Perdomo Boga, 2014: 19).

El planeta ya no soporta la búsqueda de “crecimiento económico” al estilo convencional, la imitación del modelo que han adoptado los países “desarrollados”.

El origen etimológico de la palabra *economía*, del griego *oikonomia* se asocia al principio de administración doméstica, por el cual la unidad autárquica produce y almacena para satisfacer sus propias necesidades.

Existe una unidad autárquica que gestionar. Quienes habitan la casa toman decisiones para administrar los recursos disponibles de manera de satisfacer o actualizar necesidades, estableciendo relaciones específicas que tienen que ver con la administración, gestión, organización de la unidad, en síntesis: con el cuidado.

Si bien en este artículo no voy a desarrollar las etapas del proceso económico encuentro pertinente hacer una aclaración antes de continuar con la presentación: cuando mencionamos *recursos* hacemos referencia al proceso de producción; con las *necesidades* nos enfocamos en el proceso de consumo.

La finalidad de la economía es la satisfacción de *necesidades* humanas en toda su variedad y complejidad; utilizando *recursos* que están disponibles en el mundo natural y en la realidad social como medios utilizables en el *proceso económico*.

Como expresión patológica de la producción identificamos dos grandes falacias que dan lugar a disociaciones propias del productivismo.

En primer lugar necesitamos reconocer los efectos que genera confundir los recursos y sus fuentes. La naturaleza, los seres humanos y la comunidad no son recursos sino fuentes de recursos naturales, personales y comunitarios. En segundo lugar es preciso desmitificar el paradigma de la escasez.

“El productivismo es manifestación de una disociación netamente antropocéntrica: al colocarse el ser humano separado y por encima de la naturaleza y de los otros seres humanos adquiere el “poder” de extraer “recursos naturales” y explotar “recursos humanos” sin discriminación, con el objetivo de incrementar la producción, independientemente de las consecuencias que genere el proceso. Confundiendo los recursos con las fuentes que los generan, la búsqueda por la apropiación y la utilización de las fuentes ha resultado en desastres ecológicos y desigualdades sociales que menosprecian la generosidad de la naturaleza y la dignidad de las personas”. (Perdomo Boga, 2012: 62).

Una concepción sostenida en la abundancia considera como recursos económicos a “todos aquellos elementos y fuerzas, materiales e inmateriales, naturales y humanos, que tengan la potencialidad de ser aprovechados en algún proceso o actividad económica”. (Razeto Migliaro, 1994: 39).

Las disociaciones propias del consumismo, como expresión patológica del consumo, se manifiestan en dos aspectos: en relación con las necesidades que se actualizan (necesidades creadas por el sistema imperante o necesidades auténticas inherentes al ser) y con respecto a la fuente de los deseos que estimulan la demanda (deseos impuestos o deseos instintivos).

“La integración, desde la perspectiva biocéntrica, emerge de la conexión con nuestra base instintiva, dando prioridad a la actualización de necesidades fundamentales en conexión profunda con nuestros deseos auténticos.

¿Cuál es la fuente de nuestros deseos: el estímulo externo, reforzado por la publicidad y las modas o el mensaje primordial de nuestras células?

Lo que realmente necesitamos no lo podemos adquirir en el mercado”. (Perdomo Boga, 2014: 31-32).

Las relaciones de intercambio también asumen características diferenciales cuando adoptan una modalidad biocéntrica. En términos del intercambio comercial la perspectiva biocéntrica se refleja en la búsqueda de un precio equitativo para productores y consumidores, minimizando los costos de transacción, las ganancias por especulación y los efectos nocivos sobre el ambiente. En relación a la etapa financiera el intercambio biocéntrico se asocia a la eliminación de ganancias por especulación y a la utilización de los excedentes para estimular proyectos que tengan como fundamento la conservación de la vida.

Uno de los aspectos que nos diferencia con respecto a los demás animales es que los seres humanos tenemos la oportunidad de elegir conscientemente.

Las opciones económicas implican preferencias determinadas en términos de los recursos, las necesidades a satisfacer y las diversas relaciones que se establecen en el proceso económico global. Cada elección contiene elementos de conciencia ética.

Rolando Toro Araneda, creador del Sistema Biodanza, rescata la conciencia ética como el nivel supremo de evolución humana, la comprensión de que estar con otro es estar consigo mismo. Es, en sus términos, “lo opuesto a la ética relativista que justifica con razones inteligentes las atrocidades mayores”. Considera la violencia, el racismo, la guerra, la falta de escrúpulos, como obscenos, antiéticos y antiestéticos. Afirma que “los que están manejando el mundo no tienen la menor conciencia ética, no han tenido nunca la experiencia de totalidad”. (Donoso, entrevista a Rolando Toro, 2002: 60).

La conciencia ética integra afectividad y conciencia. Ser conscientes que afectamos con cada pequeña acción nos involucra en la transformación global. Un movimiento consciente es un movimiento centrado en la vida.

Rolando Toro, desde la ética afectiva, formula en 1970 el Principio Biocéntrico, consagrándolo como sustento de un nuevo paradigma para las ciencias humanas que privilegia la sacralidad de la vida.

“El Principio Biocéntrico es poner la Vida al centro, como finalidad, como motivación, como acción. La Vida al centro como algo sagrado, como un absoluto de la humanidad. En un mundo en que casi todo es relativo lo que es un absoluto es el respeto por la Vida, la plenitud de la Vida, la alegría de Vivir”. (Toro Araneda, conferencia, 2005).

La Economía Biocéntrica es una Economía fundamentada y guiada por el Principio Biocéntrico.

En tanto el prefijo “bio” deriva del griego *bios*, que significa “vida”, el nuevo paradigma propone situar el respeto por la Vida como centro y punto de partida de todas las disciplinas y comportamientos humanos, en particular en las ciencias como Educación, Psicoterapia, Economía y Jurisprudencia. (Toro Araneda, 2008: 76). .

Para Rolando Toro la verdadera evolución consiste en alcanzar la conciencia ética, la santidad de la relación interhumana, la compasión y la ternura.

En una civilización dominada por formas culturales anti vida emergen disociaciones que manifiestan la falta de cuidado en distintos niveles, resultado de opciones que tienen como fundamento principios antropocéntricos.

“Es imprescindible trascender la noción por la cual mejorar en términos económicos implica incrementar el producto... Nuestra Casa Tierra y las diversas manifestaciones de vida que la habitan reclaman nuestro Cuidado”. (Perdomo Boga, 2009: 122).

El “problema económico” surge cuando la noción original de abundancia es sustituida por la de escasez. Cuando se consolidan los primeros conceptos de economía convencional en términos de la administración de “recursos escasos” la disociación se torna evidente.

“Las patologías resultaron del enfoque en la escasez y el intento por la apropiación, por buscar máximo lucro, por quitarle al otro para maximizar lo propio, por establecer relaciones competitivas. El ser humano deja de percibirse parte de la totalidad, confunde los recursos con sus fuentes y al entender que son escasos pretende poseerlos, por miedo a perderlos.

En el momento en que el ser humano dejó de reconocerse pleno de provisiones abundantes para compartir y dejó de sentirse merecedor para recibir, perdió el Paraíso...

Desde una perspectiva que se enfoque en la Abundancia hay mundo suficiente para todos; no es necesario poseer lo que no se teme perder”. (Perdomo Boga, 2012: 72-73).

Cuando elegimos desde la Conciencia Ética fundamos la economía en el Cuidado de la Vida. La Conciencia Ética del ser humano trascendente, que es capaz de ir más allá de sí mismo para identificarse con la unidad de la naturaleza y la esencia de las personas, que sustenta su eje de integración en valores pro vida (cuidado, reciprocidad, solidaridad, sacralidad), habilita la percepción de la unidad en la diversidad, la comprensión de ser manifestación de “lo mismo” en conexión profunda con todo lo vivo.

Pasar de una economía fundada en principios antropocéntricos a una economía sustentada en el Paradigma Biocéntrico requiere trascender las disociaciones características de la civilización actual. Frente al diagnóstico nuestra tarea es volver a integrar: restituir el vínculo originario Economía – Cuidado – Vida.

## Comunidad y Propósito Biocéntrico

Presentamos la economía en términos originarios como la administración doméstica: el cuidado de la casa y de los que en ella habitan. La casa puede ser habitada y gestionada por una o más personas.

Cuando la unidad autárquica se transforma en unidad común, o sea que por lo menos hay dos personas que comparten la unidad autárquica, la unidad común es la común unidad, es decir, la *comunidad*. Desde la comunidad elemental hasta la comunidad humana, planetaria y cósmica.

Lo que define una comunidad va más allá de la forma que la unidad común asume. Lo que da sentido a la co creación es el propósito compartido

Nuestro propósito personal es el *motivo* por el que estamos en este plano existencial – vivencial. No existe en esta tierra persona que no tenga propósito. El propósito existencial es el sentido de estar en el mundo y el sentido de que nuestro mensaje para el mundo sea único.

“Cada criatura singular es creadora con un propósito existencial, con un mensaje esencial que le otorga sentido a la obra de su vida. Es el elemento aire que inspira nuestra existencia para que sea una existencia plena de sentido.

El trabajo y los proyectos creativos que desarrollamos en base a objetivos específicos dan forma al propósito. Es la dimensión tierra de nuestra creación existencial. Respondiendo a las circunstancias, la forma a través de la cual el propósito se manifiesta es variable en cualidad, contenido, objetivos, pero el sentido no cambia”. (Perdomo Boga, 2014: 77).

“Cada persona, desde la realización de su propósito existencial personal, descubriendo cuál es su aporte único y maravilloso, dándole forma dependiendo de sus circunstancias existenciales en cada momento de su vida, está cumpliendo con varios propósitos comunes y un propósito total, global o cósmico”. (Perdomo Boga, 2014: 85).

Como comunidad humana nos vincula un propósito común constituido por diversidad de propósitos personales y comunitarios. Estamos conectados en la realización de un propósito compartido que integra un proyecto vital como especie. Cuando restablecemos la conexión profunda con nuestros semejantes percibimos lo esencial; ya no hay espacio para la indiferencia, el solipsismo, el individualismo, al descubrir el sentido de la unidad. En nuestros hermanos, somos *nosotros*.

“Lo que hace que surja el nosotros es la capacidad de ir más allá de la autopercepción para identificarnos con la unidad de la naturaleza y la esencia de nuestros semejantes, es decir, la manifestación de nuestros potenciales trascendentes y la expansión del cuidado hacia dimensiones que superan el ego”. (Perdomo Boga, 2014: 88).

El origen de la tribu, de la comunidad humana, es la conexión. El cuidado genera el vínculo, es la fuente de la identidad relacional, del encuentro humano como ceremonia sagrada.

Necesitamos restablecer la conexión con la especie para desarrollar nuestro proyecto vital y contribuir al cumplimiento del propósito humano.

“El propósito compartido por todos los seres humanos, que guía la realización de nuestro proyecto vital como especie, es la Conservación de la Vida, expresión instintiva del Principio Biocéntrico.

En su dimensión aérea, el propósito otorga sentido a la existencia humana: el Principio Biocéntrico impulsa la evolución de la especie impregnando de cuidado todas las relaciones.

Alineado con la base instintiva el propósito se enraíza: en el centro de la red se encuentra el instinto de conservación de la vida, la dimensión tierra, el ritmo cosmobiológico que conecta todo lo vivo”. (Perdomo Boga, 2014: 93).

El propósito de la especie se enmarca dentro del Propósito Biocéntrico que implica la conexión profunda con la Vida en todas sus manifestaciones. Esta conexión se refleja en el establecimiento de Relaciones Biocéntricas capaces de estimular la potenciación de la Vida y la expresión de sus poderes evolutivos.

El Propósito de Biodanza, formulado por Rolando Toro Araneda, es un llamado a *restituir la luz y el amor como padrones de existencia*. La realización de nuestro propósito común implica la manifestación del Inconsciente Numinoso, la posibilidad de acceso a lo maravilloso esencial, al paraíso aquí-ahora.

“Quienes estamos comprometidos afectivamente con la conservación y expansión del Sistema Biodanza sostenemos la conexión vibrando en el propósito. Cada uno realiza su contribución *cuidando el propósito común*, trascendiendo fronteras, expandiendo por resonancia el *cuidado de la vida*. Cada ronda en conexión con todas las rondas y con la totalidad está potenciando la luz y el amor”. (Perdomo Boga, 2014: 90).

Despertar la arcaica función de conexión a la vida será el primer paso hacia la transformación, el gran cambio está en la célula.

“Cada célula da y apoya a las demás, y a cambio recibe alimento de ellas. La célula permanece en estado de flujo dinámico, el cual jamás se interrumpe... el flujo es la esencia misma de la vida de la célula. Y solamente manteniendo este flujo de dar puede la célula recibir y, por tanto, continuar con su existencia vibrante”. (Chopra, 2001: 112).

Todos los sistemas vivos se nutren de la circulación. Es fundamental nuestra atención a las relaciones y a la creación de circuitos generadores de vida.

Los humanos somos seres de conexión. Como la célula, sobrevivimos gracias al vínculo.

Desde el cambio celular se genera la transformación cósmica.

Sabiendo que *el gran cambio está en la Célula*, necesitamos reconocer que *la potenciación está en la Red*.

### **Todos Somos Uno**

¿Cuál es el rol del Sistema Biodanza en el proceso de transformación?

Biodanza estimula la función primordial de conexión con la vida, que permite a cada individuo integrarse consigo mismo, con la especie y con la totalidad.

Co creamos Comunidad potenciando la Red Afectivo – Solidaria que nos conecta y nos da continente, corporeizando los hilos sutiles de vinculación profunda en el establecimiento de Relaciones Biocéntricas.

El patrón de organización común que puede ser identificado en todos los sistemas vivos, cualquiera sea la naturaleza de sus componentes, es la *red autopoiesica*.

Cada vez que establecemos relaciones, cada vez que acontece un flujo, habilitamos la manifestación del *Tejido Vital* que todo lo conecta.

“Dondequiera que encontremos sistemas vivos – organismos, partes de organismos o comunidades de organismos –, podremos observar que sus componentes están dispuestos en forma de red. Si vemos vida, vemos redes”. (Capra, 1998: 100).

Fritjof Capra – presenta las dimensiones de *patrón*, *estructura* y *proceso* como tres criterios interdependientes, perspectivas inseparables del fenómeno de la vida.

El *patrón de organización* de un determinado sistema refiere a la configuración de relaciones ordenadas entre sus componentes que determina las características esenciales del sistema. La *estructura* es la corporeización física de su patrón de organización y el *proceso vital* es el vínculo establecido entre ambos: “la actividad que se ocupa de la continua corporeización del patrón de organización del sistema”.

El patrón de organización común que puede ser identificado en todos los sistemas vivos, cualquiera sea la naturaleza de sus componentes, es la *red autopoiesica*.

El término *autopoiesis* (Humberto Maturana y Francisco Varela) significa *creación de sí mismo*: “todos los componentes de una red autopoiesica son producidos por otros componentes de la red”, lo cual implica que “el sistema completo es *organizativamente cerrado*, a pesar de ser abierto en relación con los flujos de materia y energía”. (Capra, 1998: 180).

Un sistema vivo es autoorganizador y presenta autonomía lo que no significa que esté aislado sino que su orden y comportamiento son establecidos por el propio sistema, no impuestos desde el exterior. Su interacción con el medio no determina su organización.

La red se autorregula y organiza: “la principal característica de un sistema autopoiesico es que experimenta cambios estructurales continuos, mientras que preserva su patrón de organización en forma de red”. (Capra, 1998: 230).

La vida, en su evolución, no se expresa en patrones lineales sino estableciendo conexiones en red, su manifestación es cíclica y reticular. Los fenómenos no-lineales constituyen un aspecto esencial de los patrones en red de los sistemas vivos.

Mientras la lógica lineal se enmarca dentro de una visión productivista – reduccionista, de la lógica reticular emerge la visión creativa – potenciadora necesaria para la evolución.

La investigación económica deberá nutrirse de la red, activando receptores para todos los canales a través de los cuales las conexiones se manifiestan.

Cada hebra del tejido cósmico es manifestación del potencial evolutivo de la vida: el Principio Biocéntrico.

Nuestro proceso de evolución existencial y las relaciones que establecemos generan efecto sobre la transformación total. De este modo realizamos nuestro aporte al desarrollo global.

“Una de las definiciones de Biodanza que Rolando Toro Araneda ha formulado la presenta como un *sistema de aceleración de procesos integrativos* desde el nivel celular hasta el existencial. Las vivencias integradoras, deflagradas en un ambiente enriquecido por ecofactores nutritivos, estimulan la creación de nuevas redes sinápticas que habilitan la expresión de todos los potenciales genéticos humanos”. (Perdomo Boga, 2014: 156).

En Biodanza afectamos en puntos de bifurcación en contexto caótico.

Una característica de los sistemas caóticos es su extrema sensibilidad a las condiciones iniciales. Pequeños estímulos como punto de partida pueden generar con el tiempo grandes consecuencias.

Mientras en el mundo determinista de Newton no existe historia ni creatividad, “en el mundo viviente de las estructuras disipativas, la historia juega un papel importante, el futuro es incierto y esta incertidumbre está en el corazón de la creatividad”. (Capra, 1998: 205).

El mensaje registrado en un punto de bifurcación genera un efecto muy potente. En ese instante vivido con gran intensidad, aquí-ahora, que es la vivencia, estimular la función primordial de conexión con la vida contiene un gran potencial de transformación y sanación.

Rolando Toro entiende la enfermedad como una manifestación de la desconexión con la matriz cósmica de la vida. La sanación en este sentido se produce cuando recuperamos la conexión. Cada célula que sana por resonancia contribuye a la sanación cósmica.

En sus términos “la vivencia es la vía inmediata de acceso al inconsciente vital”, concepto que propone para referirse al “psiquismo celular”, una “suerte de “mente biológica” que no comprende sólo un individuo o una determinada especie, sino que participa en una “fuerza guía” en el océano de la vida cósmica”. (Toro Araneda, 2008: 85).

La teoría del caos revela que todo es posible, en la incertidumbre reside nuestra esperanza. Un pequeño estímulo afecta a la red. Es una muy buena noticia: en un instante todo puede transformarse, la tendencia puede modificarse. En el campo de las infinitas posibilidades reside el germen de una nueva civilización centrada en la Vida.

La clave está en crear contextos donde ecofactores nutritivos se retroalimenten, donde sea posible generar y recibir estímulos potenciadores que habiliten el nacimiento de lo nuevo.

La Biodanza, como camino de transformación, es una herramienta muy eficiente porque acelera el proceso de integración existencial por medio de la generación de estímulos intensos potenciadores que se expanden por resonancia, siendo impredecibles sus efectos.

“La afectividad, como esa energía integradora que responde al principio de cohesión, ha sido y es más potente que el individualismo, por eso estamos vivos, por eso hay esperanza para la humanidad. El amor, como expresión suprema de la afectividad, es el fundamento de la evolución humana, la energía de conexión, el poder de transformación”. (Perdomo Boga, 2014: 150).

### **Conclusión en Espiral para la Evolución**

Las últimas líneas de este artículo no asumen el carácter de una conclusión sino de una invitación a la acción.

En contexto de incertidumbre la vida encuentra espacio para expresarse creativamente. Somos manifestación del principio de vida en constante evolución.

La danza compartida enraizando el Propósito Biocéntrico tiene el potencial de lo nuevo. Un giro en la espiral evolutiva detona lo aparentemente “imposible”.

En el campo de las infinitas posibilidades, *lo imposible puede suceder*.

Estamos todos involucrados en el proceso de sostener la vida, somos creadores de nuestra existencia, hacedores económicos en la administración de los recursos, el cuidado de la casa y de los que en ella habitan, desde el pequeño hogar hasta nuestra gran casa planetaria.

Tendremos que trascender la “gran crisis” para permitir que se manifiesten prácticas saludables de producción y consumo, de intercambio, de vida, de cuidado, hacia nosotros, hacia los otros humanos, hacia el planeta.

Las Relaciones Económicas Biocéntricas se sustentan en volver a asignarle a la Vida su Valor Sagrado. Restituir nuestra naturaleza esencial estableciendo relaciones primordiales de Cuidado es nuestra tarea ineludible.

La transformación es posible si se generan cambios endógenos, donde cada persona se compromete con su proceso evolutivo, donde cada unidad común se convierte en germen de una nueva sociedad, manifestándose como realidad alternativa.

Tal vez debamos reconocer en la crisis una oportunidad de cambio, la necesidad de buscar alternativas que nos permitan rescatar los valores perdidos para reencontrarnos con lo real, para retornar a los orígenes esenciales.

La propuesta de la Economía Biocéntrica trasluce una invitación a asumir un rol protagónico en la creación de la Nueva Civilización que se está gestando, a tomar las riendas de nuestro proceso evolutivo e involucrarnos en el rescate de lo primordial.

La utopía de hoy es el diseño de la nueva realidad que estamos co creando y se nutre de lo originario. La creación actual da forma al mensaje primordial diseñando novedad en contexto de incertidumbre. El camino de retorno al origen es el viaje de regreso a casa, la gran casa inclusiva donde no existe separación porque se manifiesta la conexión.

“La independencia, como la separación, es una ilusión. Perceptibles o no, sutiles y consistentes, los hilos que nos conectan van tejiendo la red que nos sostiene. No existen cabos sueltos en la tela de nuestra existencia... *todos somos uno*”. (Perdomo Boga, 2014: 158).

**Referencias**

- CAPRA, F. (1992): *El Punto Crucial. Ciencia, sociedad y cultura naciente*, Buenos Aires, Editorial Troquel S.A.
- CAPRA, F. (1998): *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*, Barcelona, Editorial Anagrama.
- CHOPRA, D. (2001): *Las Siete Leyes Espirituales del Éxito*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma.
- DONOSO, C. (2002): *“Un alucinado rumbo al Nobel. La Danza de Rolando”*. Artículo publicado en la Revista “Paula”, Montevideo, Mayo 2002.
- MAX – NEEF, M. (1993): *Desarrollo a Escala Humana, Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*, Montevideo, Editorial Nordan-Comunidad.
- PERDOMO BOGA, Y. (2009): *Valor Agregado*, Montevideo, Edición independiente.
- PERDOMO BOGA, Y. (2012): *Economía Biocéntrica. El Retorno al Origen*, Montevideo, Edición independiente.
- PERDOMO BOGA, Y. (2014): *Economía Biocéntrica y Comunidad. El Propósito Biocéntrico*, Montevideo, Edición independiente.
- RAZETO MIGLIARO, L. (1994): *Fundamentos de una Teoría Económica Comprensiva*, Santiago de Chile, Programa de Economía del Trabajo (PET).
- RAZETO MIGLIARO, L. (2012): *Los Caminos de la Economía de Solidaridad*. En: <http://www.luisrazeto.net>. Página consultada en 2012.
- TORO ARANEDA, R. (2005). *Conferencia ofrecida en el Anexo del Palacio Legislativo*, Montevideo, Uruguay. Diciembre de 2005.
- TORO ARANEDA, R. (2008): *Biodanza*, Santiago de Chile, Editorial Cuarto Propio y Espacio Indigo.